



BIBLIOTECA MUNICIPAL
MADRID



ARMAS Y LETRAS

Ayuntamiento de Madrid

Comprar todas las semanas los tomos de la
"Colección Misterio y Aventuras"

que publica

EL FOLLETIN

En ellos encontraréis las obras de mayor entretenimiento, interés y emoción.



Cada volumen una novela completa con preciosas ilustraciones de los mejores dibujantes 50 cts. en toda España.

Podemos servir colecciones de la 1.^a época de EL FOLLETIN a 40 cts. ejemplar.

EL FOLLETIN se vende en todos los puestos de la península y en la Administración Talleres de Prensa Nueva, Calvo Asensio, 3.--MADRID

ARMAS Y LETRAS

PRECIOS DE SUSCRIPCION

1,85 ptas. al mes -5,50, trimestre -
- 11,00, semestre -22,00, año -
Extranjero, 20,00 ptas: semestre

REVISTA DECENAL ILUSTRADA

30 Noviembre 1925

TALLERES: CALVO ASENSIO, 3

Oficinas: Duque de Osuna, 3, prl.

MADRID

APARTADO DE CORREOS, N.º 8.043

Año VI

DIRECTOR PROPIETARIO:

Vicente Valero de Bernabé

REDACTOR-JEFE:

Antonio Valero de Bernabé

N.º 121



LA SORTIJA DE THOTH

(Continuación.)

litar a figura sentada silenciosamente en su rincón sombrío.

Cerca de la una sería cuando despertó Vansittart Smith. En el primer momento creyó que se había quedado dormido en la butaca de su casa. La luna entraba por las ventanas, y paseó la vista por las filas de momias y las estanterías. Al fin recordó donde y por qué estaba; no era hombre nervioso y tenía

esa afición a las situaciones nuevas propia de su raza. Se desesperezó y mirando el reloj rompió en carcajadas al ver la hora. El episodio podía constituir una anécdota que, incluida en sus notas, serviría para amenizar sus graves y pesadas especulaciones. Tenía algún frío, pero conforme fué despertándose halló alivio. No era extraño que no le hubiesen visto, pues la silla estaba detrás de una puerta. El silencio era emocionante; ni dentro ni fuera se oía el rumor más leve. Se hallaba a solas con los muertos de una civilización muerta. ¡Qué importaba el mundo de afuera, engreído en las pompas del siglo XIX! Nada faltaba en aquel cuarto: desde la espiga de trigo rugosa, hasta la caja del pintor, intacta a los cuatro mil años; allí estaban los restos de aquel remoto imperio arrojados a las playas por las olas. Desde la majestuosa Thebas hasta los grandes templos de Heliópolis, que contenían centenares de reliquias y tumbas. El egiptólogo miró todas aquellas figuras silenciosas que se percibían a medias en la obscuridad; laboriosas en otros tiempos, inmóviles ahora. Cayó en honda meditación, consideró su propia juventud y su insignificancia. Apoyándose en la silla miró admirado las salas inmensas, plateadas por la luz de la

PELETERIA DEL RIO

Altas novedades de la actual temporada

en Abrigos, Chaquetas, Renards y Echarpes.

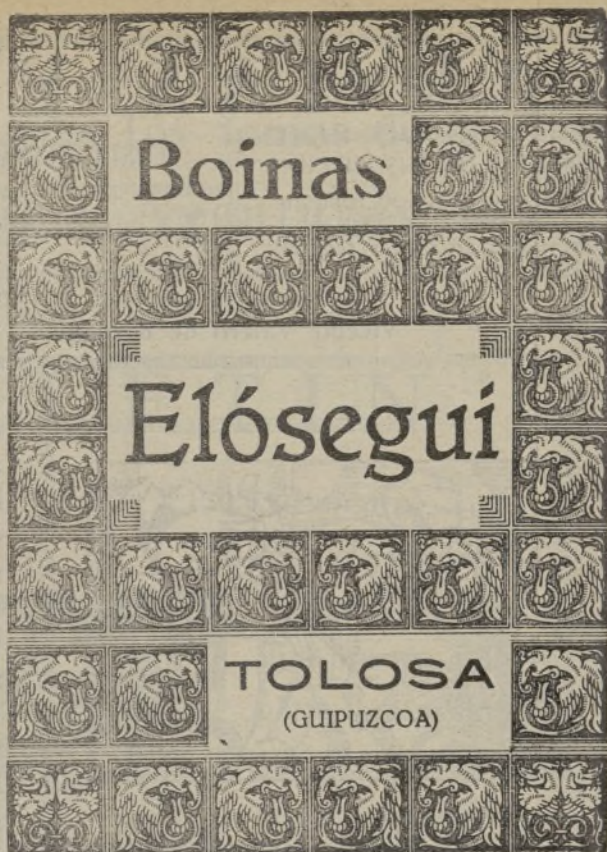
Bonificación a las señoras de los militares

PROVEEDOR DE LA COOPERATIVA DEL MINISTERIO DE LA GUERRA

Infantas 38.-MADRID

Ayuntamiento de Madrid

luna. Sus ojos se fijaron en una luz amarillenta lejana. John Vansittart Smith irguióse en la silla con los nervios crispados; la luz avanzaba despacio, moviéndose poco a poco y avanzando después a saltos. El que llevaba la luz se movía sin ruido; no se percibía ni la idea de una pisada en aquel silencio profundo. Sospecha de ladrones acometió al inglés, y ocultóse más en el rincón. La luz estaba antes dos salas anteriores a la suya; ahora estaba en la inmediata y, sin embargo, seguía sin oír ruido alguno. Clavado por el miedo, vió el sabio una cara que detrás de la luz de la lámpara parecía flotar en el aire. El cuerpo estaba en sombra, pero en cuanto la luz le dió en el rostro no pudo equivocarse: los ojos de luz metálica y la piel cadavérica eran los del guardián con quien antes había hablado. El primer impulso de Vansittart Smith fué adelantarse y hablarle; unas cuantas palabras de explicación podían aclarar el caso y llevarle a la salida para dirigirse a su hotel. Pero el hombre entró en el cuarto con movimientos tan furtivos, con aspecto tal de ladrón, que el inglés se abstuvo. Estaba claro que aquel hombre no estaba de guardia. Llevaba zapatos de fieltro y andaba sobre las puntas de los pies, mirando vivamente de izquierda a derecha, mientras que la luz oscilaba por efecto de su respi-



Boinas

Elósegui

TOLOSA
(GUIPUZCOA)

LA PAPELERA DE CEGAMA
— S. A. —
FABRICA DE PAPEL CONTINUO
CEGAMA
(GUIPUZCOA)

□

PAPELES DE EDICION -- LITOGRAFIA
Y DE ESCRIBIR
DIBUJO -- SECANTE
PLUMA -- BARBA
PERGAMINO Y REGISTRO
PAPELES RAYADOS
LISOS -- VERJURADOS
Y CON FILIGRANAS
ESPECIALIDAD EN PAPELES TELA
Y CARTULINA

ración agitada. Vansittart se agachó silenciosamente en el rincón, mirándole con vivo interés, convencido de que la visita era fraudulenta y acaso con fines malvados. Pasó ligero, sin titubear, a una de las vitrinas y, sacando una llave del bolsillo, la abrió. Al lado suyo colocó la lámpara, y él sentóse en cuclillas a estilo egipcio. Entonces comenzó a deshacer todos los vendajes de la momia. A medida que las tiras de tela se iban desplegando, se aromatizaba el ambiente de la sala y caían sobre el suelo trozos de madera perfumada y especias, lo cual demostró a Vansittart que aquella momia no había sido desliada nunca. Le interesó tan vivamente aquella operación, que tuvo un escalofrío de curiosidad y alargó algo la cabeza como un pájaro. Cuando el último vendaje de aquella cabeza de cuatro mil años fué cayendo, tuvo que hacer un esfuerzo para no gritar de sorpresa. Primero, inundó las manos del operador una desbordamiento de trenzas de pelo negras y larguísimas; a la segunda vuelta apareció una frente estrecha y blanca, y dos cejas delicadamente arqueadas; a la tercera vuelta aparecieron los ojos brillantes, de largas y pobladas pestañas, y la nariz recta y bien delineada, mientras que a la cuarta vuelta se vió la boca dulce, llena, sensual y la barbilla hermosamente torneada.

Los 3 productos absolutamente impres-
cindibles para un buen ganadero.

¡ Si U. lo es,
adquiéralos! ¡



Resolutivo
Rojo Mata

Anticólico
F. Mata

Cicatrizante
Velox

Toda la cara era de belleza singular, salvo una man-
cha de color café que tenía en medio de la frente.
Era aquello un triunfo del arte de embalsamar. Los
ojos de Vansittart Smith se abrían más cuanto más
miraba. Los efectos causados en el egiptológico no
tuvieron comparación con los del guardián. Extendió
sus brazos en el aire y prorrumpió en un rezongueo
de palabras; luego rodeó la momia con sus brazos y

besándola una y otra vez sobre los labios y la frente,
gimó, en francés:—¡Niña mía! ¡Mi pobre niña!—Su
voz temblaba con emoción y sus innumerables arru-
gas se contrajeron; pero sus ojos brillantes seguían
sin lágrimas, secos, como dos cuentas de acero. Per-
maneció un rato gesticulando, lamentándose sobre la
hermosísima cabeza. De pronto se sonrió y dijo al-
gunas palabras en un lenguaje desconocido, y saltó so-
bre sus pies con el aire vigoroso de quien se ha forti-



EL ESCUDO DE SEVILLA

Hortaleza, núm. 128 MADRID Teléfono 51-22 M.

MANUFACTURA DE TODOS LOS ARTICULOS DE
MALLAS A MANO (Filet Brodé)

COLCHAS, STORES, TAPETES, ETC., ETC.

ENCAJES DE TODAS CLASES

CONFECCIONES - TELAS BLANCAS

EXPORTACIÓN

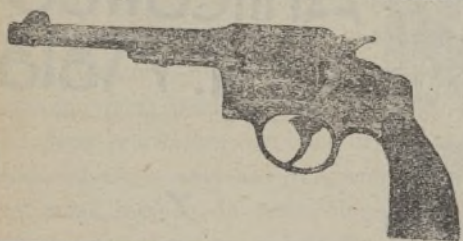


PARA HOMBRES

Ayer ventrudo,
hoy enjuto,
es que uso
la **FAJA DE JUSTO.**

Carmen, 10.--MADRID

Últimos modelos de Corsés para señoras y niños



NUEVO REVOLVER PATENTADO

"MILITAR-ESPAÑOL"

DE CILINDRO OSCILANTE

Calibre 9 mm. Campo-Giro, cartucho reglamentario
en el ejército español.

El cilindro con dispositivo especial invención de la casa, permite disparar y extraer cómodamente el cartucho 9 mm. Campo-Giro. Esta arma poderosa y modernísima es ideal para el militar español.

DE VENTA EN LAS PRINCIPALES ARMERIAS

Remítanos el prospecto con agrado, pídale y su explicación dirá a usted lo que esta arma

GARATE, ANITUA Y C^{IA}-EIBAR.-Apartado 2.

COMPANIA TRANSATLANTICA

SERVICIOS DIRECTOS

LINEA A CUBA-MEJICO

Servicio mensual saliendo de Bilbao el día 16, de Santander el 19, de Gijón el 20, de Coruña el 21 para Habana y Veracruz. Salidas de Veracruz el 16 y de Habana el 20 de cada mes, para Coruña, Gijón y Santander

LINEA A PUERTO RICO, CUBA, VENEZUELA-COLOMBIA Y PACIFICO

Servicio mensual saliendo de Barcelona el día 10, de Valencia el 11, de Málaga el 13 y de Cádiz el 15, para Las Palmas, Santa Cruz de Tenerife, Santa Cruz de la Palma, Puerto Rico, Habana, La Guayra, Puerto Cabello, Curacao, Sabanilla, Colón, y por el Canal de Panamá para Guayaquil, Callao, Mollendo, Arica, Iquique, Antofagasta u Valparaíso.

LINEA DE FILIPINAS Y PUERTOS DE CHINA Y JAPON

Siete expediciones al año saliendo los buques de Coruña para Vigo, Lisboa, Cádiz, Cartagena, Valencia, Barcelona, Port, Said, Suez, Colombo, Singapoore, Manila, Hong-Kong, Shanghai, Nagasaki, Kobe y Yokohama

LINEA A LA ARGENTINA

Servicio mensual saliendo de Barcelona el día 4, de Málaga el 5 y de Cádiz el 7, para Santa Cruz de Tenerife, Montevideo y Buenos Aires. Coincidiendo con la salida de dicho vapor, llega a Cádiz otro que sale de Bilbao y Santander el día último de cada mes, de Coruña el día 1, de Villagarcía el 2 y de Vigo el 3, con pasaje y carga para la Argentina

LINEA A NEW-YORK, CUBA Y MEJICO

Servicio mensual saliendo de Barcelona el día 25, de Valencia el 26, de Málaga el 28 y de Cádiz el 30 para New-York, Habana y Veracruz.

LINEA A FERNANDO POO

Servicio mensual saliendo de Barcelona el día 15 para Valencia, Alicante, Cádiz, Las Palmas, Santa Cruz de Tenerife, Santa Cruz de la Palma, demás escalas intermedias y Fernando Póo. Este servicio tiene enlace en Cádiz con otro vapor de la Compañía que admite carga y pasaje de los puertos del Norte y Noroeste de España para todos los de escala de esta línea.

AVISO IMPORTANTE

Rebajas a familias y en pasajes de ida y vuelta —Precios convencionales por camarotes especiales.—Los vapores tienen instalada la telegrafía sin hilos y aparatos para señales submarinas, estando dotados de los mas modernos adelantos, tanto para la seguridad de los viajeros como para su confort y agrado.—Todos los vapores tienen médico y capellán —Las comodidades y trato de que disfruta el pasaje de tercera, se mantiene a la altura tradicional de la Compañía.—Rebajas en los fletes de exportación —La Compañía hace rebajas de 30 % en los fletes de determinados artículos, de acuerdo con las vigentes disposiciones para el Servicio de Comunicaciones.

SERVICIOS COMBINADOS

Esta Compañía tiene establecida una red de servicios combinados para los principales puertos, servidos por líneas regulares, que le permite admitir pasajeros y carga para Liverpool y Puertos del Mar Báltico y Mar del Norte; Zanzibar, Mozambique y Capetown; Puertos del Asia menor, Golfo Pérsico, India, Sumatra, Java y Cochinchina; Australia y Nueva Zelandia; Ilo Ilo, Cebu, Port Arthur y Vladivostok, New Orleans, Savannah, Charleston, Georgetown, Baltimore, Filadelfia, Boston, Quebec y Montreal; Puertos de América Central y Norte América en el Pacífico, de Panamá a San Francisco de California; Punta Arenas, Coronel y Valparaíso por el Estrecho de Magallanes.

SERVICIOS COMERCIALES

La Sección que para estos servicios tiene establecida la Compañía, se encargará del transporte y exhibición en Ultramar de los Muestrarios que le sean entregados a dicho objeto y de la colocación de los artículos, cuya venta, como ensayo, desean hacer los exportadores.



FABRICA DE GORRAS DE UNIFORME

GORRAS KAKI ULTIMOS MODELOS • ROSES • CHACOTS • KALPANTS

F. VILLAVEDE

Calle Mayor 39. MADRID Envios a Provincias

IMPERMEABLES

de las mejores fábricas, se hacen a medida para señores Jefes y Oficiales.—Precios sin competencia.—FRANCISCO FERNANDEZ.—Caballero de Gracia, 2 al 6 (esquina a Montero), MADRID. Teléfono 39-50 M.

BORISOL ANTISÉPTICO Y DESINFECTANTE

Eficaz en las enfermedades de los párpados, nariz, boca, garganta, oídos y de los órganos génito-uritarios.

FARMACIA TORRES MUÑOZ.—San Marcos, 11.—MADRID

CALZADOS ATLANTA

FABRICACION PROPIA

PROVEEDOR DE LA COOPERATIVA
- DEL MINISTERIO DE LA GUERRA -

ESPECIALIDAD EN MEDIDAS

VENTAS AL CONTADO A LOS SEÑORES MILITARES, CON 10 POR 100 DE DESCUENTO

SAN MARCOS NUMERO, 37.—MADRID

Casa Martin

SASTRERÍA

Avda de Pl y Margall, 22, Enlº
MADRID

ALMACENES DE S. GINÉS

Teodoro G. González

Tejidos, Géneros de Punto y Camisería

Proveedor Oficial de la Cooperativa del Ministerio de la Guerra

ARENAL, 11

MADRID

ficado a sí mismo, y se dirigió a una vitrina del centro de la sala, donde había una magnífica colección de sortijas egipcias y de piedras preciosas. El hombre la abrió, colocó en ella la lámpara y un jarro pequeño de barro que había sacado de su bolsillo; tomó después un puñado de sortijas y fué untándolas sucesivamente con la substancia líquida que había en el puchero. Sin duda no dió resultado el ensayo de todas aquellas, pues una vez examinadas a la luz de la lámpara, fué colocándolas de nuevo en su sitio y cogió otro puñado. Una de éstas era maciza y tenía montado un cristal grande; la probó ansiosamente con lo que tenía el jarro, cuyo líquido fué hasta los propios pies del inglés. El guardián sacó un pañuelo encarnado y fué enjugando el líquido, siguiendo el reguero, hasta que se encontró frente a frente con su espía.

—Perdóneme—dijo John Vansittart Smith, con la mayor finura imaginable:

CREMA (SNOW)

MENTOLADA - FRESQUISIMA

SIN GRASA NI BLANQUETE

Única para masaje después de afeitarse

DE VENTA EN PERFUMERIAS, FARMACIAS y DROGUERIAS



SIN RIVAL PARA IRRITACIONES

DE LA PIEL - GRANOS - HERPES

ESCOCEDURAS DEL SOL - PICADURAS

DE INSECTOS Y, APLICADA EN LAS SIENES, CALMA EL DOLOR DE CABEZA

¿CALLOS? UNGÜENTO MAGICO

es el callicida por excelencia. Pregunte a cuantos lo han usado, y oirá usted maravillas. En tres días saca de raíz callos, juanetes y durezas. Pídale en farmacias y droguerías. 1,50. Por correo, 2 pesetas. FARMACIA PUERTO, Plaza San Ildefonso, 4, MADRID

SERNA

COMPRO, VENDO

Alhajas,
Papeletas del Monte,
Oro, Plata,
Relojes de buenas marcas,
Antigüedades,
Pianos, Autopianos
Escopetas,
Máquinas fotográficas,
Gramófonos,
Máquinas de escribir,
Prismáticos

y cualquier objeto de valor

HORTALEZA, 9

TELEFONO, 53-51

ARTICULOS DE OCASION

JESUS MARTINEZ

- ESPECIALIDAD EN GORRAS DE PLATO -
— — Roses — — CHACOTS Y KALPAIS — —
Mayor, 57, MADRID. (Frente al café de Platerías)

MINGOTE

— SASTRE MILITAR —

ESPECIALIDAD EN TODA CLASE DE UNIFORMES
MILITARES Y CIVILES

MAYOR, 88 (Frente a Capitanía) MADRID

ANTIGUA IMPRENTA MILITAR

DE

CLETO VALLINAS

Modelación impresa para todas las Armas y Cuerpos
del Ejército. • • • • • Objetos de escritura y dibujo.

Despacho: Luisa Fernanda, 5. MADRID
Zalleres: Zutor 1. y Ventura Rodríguez, 17.

Teléfono 1548 - J

—He tenido la desgracia de quedarme dormido detrás de esa puerta.

—¿Y me ha estado usted mirando?—preguntó en inglés con una mirada venenosa.

El sabio, que era hombre sincero, contestó:

—Confieso que he visto todos sus movimientos y que me han despertado la curiosidad y el interés en alto grado.

El hombre sacó un cucillo grande.

—Se ha salvado usted por milagro; si le veo antes le hundo esto en el corazón, como lo haré si toca e interviene en algo.

—No tengo capricho de intervenir en nada suyo—contestó el estudiante—. Mi presencia aquí es puramente accidental; sólo le ruego que me indique la salida.

Le habló con gran suavidad, porque el hombre se

FABRICA DE GALONES

DE

JOSEFA MARTINEZ

PROVEEDORA DE LA REAL CASA

VENERAS, 5, TRIPLICADO — — — MADRID



ZACARIAS HOMES

PROVEEDOR DE EQUIPOS

MILITARES

Fuencarral, 55 Madrid Teléfono 583

Apartado de Correos número 588

SASTRERIA GREGORIO LEON

Uniformes, Libreas || Esmerada confección de todas las clases de
Gabanes * Se admiten géneros para su confección da clase de
Gabardinas, Trajes de Sport || prendas de caballero
Se recomienda el corte a los Sres. militares
Fuencarral, 23, principal --- MADRID

guía con la punta del cuchillo apoyada en la mano izquierda como probando el filo, en tanto que su cara no perdía la expresión siniestra.

—Sí, eso pienso... Pero no; probablemente será mejor así. ¿Cómo se llama usted?

El inglés dió su nombre.

—¿Vansittart Smith?—contestó el otro—. ¿Es usted el mismo Vansittart Smith que habló en un periódico de Londres sobre el Kab? Leí aquéllo. Vuestro conocimiento del asunto es despreciable.

—¡Caballero!—gritó el sabio.

—Sin embargo, es mejor que el de otros que tienen más pretensiones. La sólida llave de piedra de nuestra antigua vida egipcia no son los geroglíficos y los

monumentos de que usted habla, sino nuestra filosofía hierática, de la que usted dice poco o nada.

—¡Nuestra antigua vida!—repitió el inglés abriendo los ojos; y de pronto—; ¡Dios! ¡Mire usted la cara de la momia!

El hombre extraño se volvió y alumbró a la mujer muerta. Lanzó un grito lastimero. ¿Cómo podía haber sucedido aquello? La acción del aire había deshecho todo el arte del embalsamador. La piel se había arrugado; los ojos se habían hundido; habían perdido el color los labios, y hasta los dientes se habían desprendido; sólo la señal café indicaba que aquél era el mismo semblante, joven y hermoso, de unos momentos antes. El hombre gesticuló con desesperación

IMPERMEABLES DE TODAS CLASES Y FORMAS SE HACEN A MEDIDA

Hules, Linoleum, Gomas y artículos para limpieza

MAXIMINO DE LOPE

CARRETAS 16.—MADRID

Teléfono, 46-24 M.

COLEGIO LEON "XIII"

Claudio Coello, 59, (Hotel Próximo a Ayala) - MADRID

Amplio y moderno local de cinco pisos con todas las condiciones higiénicas, para internos y externos de 1.^a y 2.^a enseñanza. Preparaciones de Medicina, Derecho, Comercio, Correos y Telégrafos.

20 profesores con título, forman parte de los tribunales de examen — En Junio 61 Premios, 70 Sobresalientes, 15 Notables y 198 Aprobados.

y horror; pero, de pronto, se sobrepuso y volvió de nuevo la vista hacia el inglés.

—No importa—dijo con voz temblorosa—; no importa en realidad. He venido esta noche con la determinación de hacer algo. Ya está hecho. Todo lo demás no importa. He hallado lo que buscaba. El antiguo juramento está roto. Ya puedo reunirme con ella: ¿qué importa su inanimado cuerpo, cuando su espíritu me está esperando allá, al otro lado del cielo?

—Esas son palabras absurdas—dijo Vansittart, que cada vez se convencía más de que estaba frente a un loco.

—El tiempo apremia y tengo que irme—dijo el otro—. Ha llegado el momento tan esperado. Pero antes he de enseñar a usted la salida; venga conmigo.

Y tomando la lámpara salió de la sala, llevando al inglés a toda prisa por todos los departamentos de Egipto. Asiria, Persia... Al final del último, empujó una puerta escondida en la pared y descendió por una escalera de espiral, toda de piedra. El inglés sintió en su frente el aire frío de la noche; tenía delante una puerta que daba a la calle. A la derecha había otra

puerta abierta que arrojaba una luz amarillenta sobre el pasillo.

—Entre usted aquí—dijo el guardián de pronto.

Vansittart Smith vaciló; creía haber llegado al final de sus aventuras. Sin embargo, su curiosidad era grande y era costoso dejar aquello sin solución; así es que siguió a su extraño compañero hasta el cuarto alumbrado. Era pequeño, como si estuviera destinado a portería: fuego de leña llameaba en la chimenea; una cama y una silla de madera tosca estaban en un lado y en el centro una mesa con restos de comida. Cuando el visitante miró a su alrededor, no pudo menos de notar con un estremecimiento que todos los detalles del cuarto eran de labor antiquísima. La palmatoria, los floreros de la chimenea, los utensilios para el fuego, los ornamentos de las paredes: todo era conforme al más perfecto estilo del pasado. El hombre de los ojos extraños se sentó en la cama e invitó al inglés a que tomara asiento.

—Quizá esto sea una señal—dijo hablando siempre en perfecto inglés—. Puede que esté decretado que yo deje recuerdo mío, como un aviso a todos los morta-

PEDRO ANDION

IMPERIAL, 8 Y 16, Y BOTONERAS, 8

TELÉFONO 14-87 M

Lona para toldos y cortinas.—Lencería, cuties y terlices para colchones.—Saquerío para envases de lanas y cereales.—Cordelería y tramillas.—Yutes para enfardaje.—Mantas, colchas y géneros blancos.—Gutaperchas.—Lanillas para banderas



El "Pianola-Piano"

es el único instrumento autopianístico que ha merecido los elogios de todos

LOS GRANDES MUSICOS CONTEMPORANEOS

EL "PIANOLA-PIANO"

es el adoptado por el Vaticano, SS. MM. los Reyes de España, de Inglaterra, de Italia,
de Bélgica, de Suecia..... y por las más prestigiosas
INSTITUCIONES MUSICALES DE TODOS LOS PAISES
y es, a la vez, el de mayor garantía y el más barato

VENTAS AL CONTADO Y A PLAZOS

THE ÆOLIAN COMPANY

S. A. E.

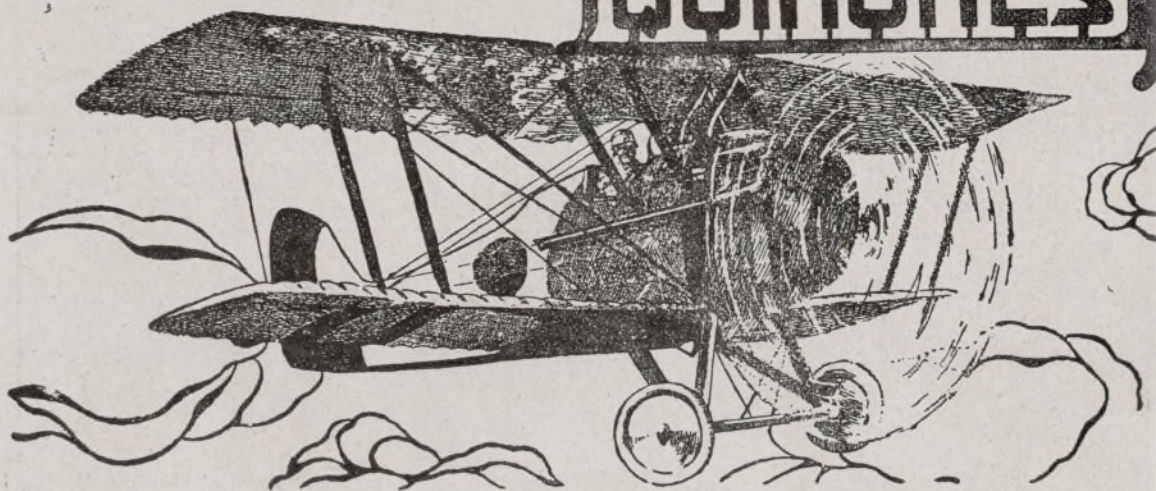
AVENIDA CONDE PEÑALVER, 24

MADRID

Ayuntamiento de Madrid

Guarolia

SANTIAGO SANCHEZ QUINONES



ACCESORIOS

para Automóviles, Globos y Aeroplanos

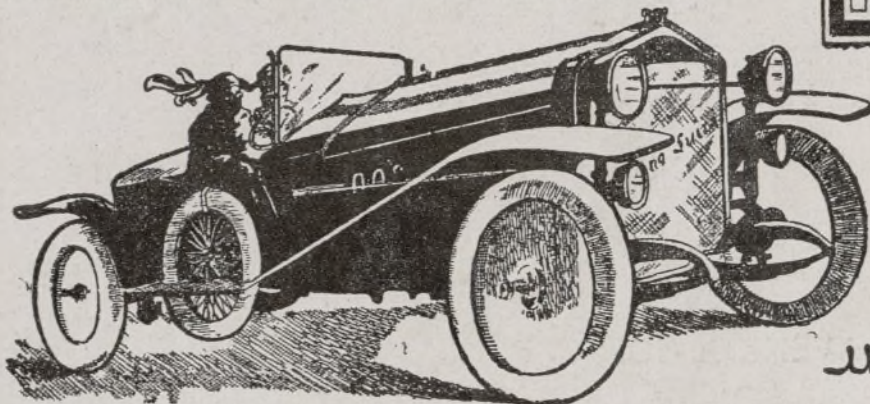
PROVEEDORES DE LA AERONÁUTICA MILITAR DE ESPAÑA

Motores NAPIER para aviación.—Cables de goma.—Tensores.—Tubos de acero.—Cuerdas de piano.—Cables de alta.—Cojinetes de bolas.—Hélices. Neumáticos.—Ruedas metálicas.—Telas para globos.—Trajes eléctricos para aviadores.—Tornillería de acero.—Aceites y grasas OLEOSOL, etc.

TELÉFONO J-1342

ALBERTO AGUILERA, 14

MADRID



M. Viñals

TALLERES, «Prensa Nueva» CALVO ASENSIO, 3-MADRID

Ayuntamiento de Madrid



PAGINAS DE HONOR

ACCIÓN MILITAR DE ESPAÑA EN AFRICA



En 1682, Muley Hamet, concentra los juegos de sus huestes sobre las posiciones de la Gomera, sin lograr su anhelado propósito.

El 5 de octubre de 1867 librase violento combate en las afueras de Melilla, resultando favorable para nuestras armas.

En 1668, los soldados de Orán, atacados por los argelinos, corónanse de mirtos y laureles.

En 1689, la plaza de Larache rechaza el ataque del Alcaide de Tetuán, con 16.000 hombres y 5 fragatas; recibe los socorros peninsulares enviados desde Cádiz por el Conde de Aguilar, Capitán General de la Armada; vuelven los moros al asedio con más bríos y más fuerzas, y capitula el 11 de noviembre, exhausta de víveres y municiones.

El 4 de julio de 1693, los españoles de Orán derrotan en el campo exterior a los de Mequinez.

El 22 de octubre de 1694 se atrinchera ante Ceuta, Ali-ben-Abdallah, y comienza la ofensiva; la guarnición recibe sucesivamente el auxilio de once compañías, numerosos voluntarios y un Tercio portugués, y año tras año, hasta 1727, aquella guarnición escribe brillantes páginas en la historia ceutí.

En 1695, los rifeños melillenses son felizmente rechazados.

El 30 de abril de 1697, el fuerte de Santiago en Melilla muestra el vigoroso temple de su alma en siete asaltos de la morisma.

En febrero de 1702, Muley Sidan, al frente de 12.000 hombres, asedia y rinde las posiciones de la Gomera.

El 24 de mayo de 1703, la guarnición de Melilla vence a sus adversarios, tomándoles la importante altura de El Cubo.

En 1708, se pierden las plazas de Orán y Argel.

El 17 de septiembre de 1716, verifican los moros un serio ataque a Melilla.

El 8 de febrero 1717, insisten los rifeños melillenses, siendo vencidos.

El 18 de marzo de 1719, las armas de Melilla triunfan de la morisma atacante.

El 15 de octubre de 1721, una vez más logran la victoria los defensores de Melilla, de sus obstinados y bravos adversarios.

En marzo de 1727, muerto el Sultán, los mogrebí nos levantan el cerco de Ceuta.

El 15 de junio de 1732, zarpa de Almería una escuadra, compuesta de 54 buques de guerra y más de 500 transportes, conduciendo 30.000 hombres, al mando de Cornejo las fuerzas de mar, y del Conde de Montemar las de tierra; el 19, desembarcan en las Aguadas, cerca de Mazalquivir, y el 5 de julio nuestras tropas entraban en Orán.

Arrepentido Hassan de haber abandonado la plaza con poca resistencia, vuelve sobre ella, estableciendo el asedio; seis navíos con cinco mil hombres refuerzan a los defensores; dominado por el gran espíritu de sus soldados, sale de los muros el Marqués de Santa Cruz y presenta batalla, y ésta se libra en noviembre, favorable a los españoles, por lo cual levantaron el cerco los argelinos.

En octubre, 36.000 marroquíes, con buena artillería, atacan a Ceuta; el 17, 5.500 soldados de su guarnición transponen las murallas y retan a combate al adversario en las alturas del Serrallo; y son vencedores los españoles.

En 1736, repetidas veces acometen los moros el fuerte melillense de Victoria Grande.

El 18 de octubre de 1737, el sol de las victorias alumbra la batalla de los nuestros en los alrededores de Melilla.

El 9 de diciembre de 1774, el Emperador y sus hijos acampan frente a Melilla con 12.000 soldados; en enero del año siguiente, elevase esta cifra a 40.000, con cinco baterías de cañones y tres de morteros; los 3.600 defensores mantuvieron épica lucha durante tres meses y medio, y cesó ésta tras una suspensión de hostilidades, habiendo sufrido los sitiadores 8.000 bajas.

En este año y en el siguiente, la escuadra utilizó las islas Chafarinas como puerto de refugio.

En 1775, se desgracia la expedición de O'Reilly

sobre Argel, compuesta de una fuerte escuadra con tropas de desembarco.

En 1783 y 1784, los buques de Barceló no pueden lograr sus planes de socorro a Argel.

En la noche del 8 al 9 de octubre de 1790, el Bey de Mascara encauza el ardor de sus tropas sobre los españoles de Orán, coincidiendo tan intenso ataque con el violento terremoto que destruyó media ciudad; mas no por ello se abatieron nuestras armas, sino que altivas y heroicas continuaron luchando hasta agosto de 1791.

En septiembre del mismo año, Muley Ali, con 20.000 marroquíes, establece el cerco de Ceuta; y responden bravamente 6.000 infantes con 140 cañones.

El 17 de agosto de 1791 se declara la guerra al Sultán de Marruecos; el 23, una escuadrilla bombardea Tánger; el 25, la guarnición de Ceuta realiza vigorosa salida; sucédense luego diarios y rudos encuentros. El 13 de septiembre solicita el Sultán una tregua; el 29 una gran ofensiva quebranta la moral de los enemigos. El 5 de octubre levantaban el campo los mogrebinos.

El tratado de 12 de septiembre de 1791, entregó al Rey de Argel las plazas de Orán y Mazalquivir.

El 8 de abril de 1806, intima la rendición de Alhucemas el Almirante inglés Sydney Emith, con su escuadra, compuesta de un navío, cuatro fragatas y tres bergantines; contéstale enérgica y negativamente el gobernador Cumplido, y cuando la Plaza se disponía a la defensa, un violento temporal hizo alejar los buques enemigos.

En 1837, son rechazados los marroquíes en su tentativa sobre Ceuta.

El 11 de marzo de 1844, la guarnición de Melilla triunfa de los asaltantes rifeños. En este año, el marino Hernández Pinzón reconoce las islas Chafarinas.

En 1845, el informe del Brigadier de Ingenieros Santillana aconseja la ocupación del antedicho archipiélago.

El 4 de enero de 1848, zarpa de Málaga el General Serrano con ocho barcos de guerra y varios transportes; y el 6 toma posesión de las islas Chafarinas bautizándolas con los actuales nombres.

El 14 de junio, las armas ceutíes vencen a las agarenas del campo exterior.

En junio de 1849, el general Chacón sale de Melilla con 700 infantes y un escuadrón, arrollando a la morisma.

El 30 de noviembre y 28 de diciembre de 1854, la plaza de Ceuta ataca con éxito a sus adversarios.

El 13 de julio de 1855, las armas de Ceuta se coronan de victoria; y otros tantos triunfos son los en-

cuentros habidos en los días 22, 25 y 26 de diciembre.

En 1856, Gómez de la Mata recorre la costa occidental de Adra; Puyana y Büttler inician, asimismo, una corriente pacífica y comercial desde Guinea hasta Agadir.

El 5 de septiembre de 1858, los rifeños de Melilla reciben duro escaramuzo.

Los días 22 y 23 de enero de 1859, es hostilizada vivamente la plaza de Melilla. El 5 de febrero reanudan su ataque, siendo contenido y rechazado, ocupando el General Buceta una importante posición en el campo exterior; y el 9, dirigen 15.000 rifeños sus esfuerzos contra dicha posición, ocupándola y causándonos sensibles bajas.

En agosto de 1859, empiézanse a edificar en Ceuta un cuerpo de guardia para proteger los trabajos de construcción de tres fuertes aislados; en la noche del 10, los moros de Anghera destruyen la obra comenzada, arrancando el escudo nacional; declárase la guerra a Marruecos el 24 de octubre; y mientras el ejército triunfa desde Ceuta hasta Tetuán, la marina bombardea Tánger, Arcila, Rabat y Larache.

El 27 de agosto y días posteriores de 1861, los mellillenses acometen los fuertes exteriores al verse desposeídos de sus tierras por ejecución de los tratados convenidos.

El 13 de junio de 1862, el sol de los vencedores brilla en Melilla sobre los acerados filos de nuestras bayonetas.

En 1868, los moros fronterizos invaden el campo exterior de Melilla, oponiéndose a la desviación de Río de Oro; mas los irritados rifeños hubieron de acatar en noviembre la voluntad del Sultán, favorable para España.

El 26 de marzo de 1873 se efectúa una demostración naval sobre Tánger, los rifeños hacen fuego contra Melilla el 9 de septiembre y los días 6, 7, 8, 12 y 13 de octubre.

En 1875, Pontón, en nombre de la "Sociedad española de africanistas", recorre las regiones del Sahara.

En 1884, se establece el protectorado de Río de Oro en la costa occidental.

En 1885, Bonelli explora gran parte del litoral saháríco.

En 1886, Cervera, Quiroga y Rizzo visitan detenidamente el interior del Sahara.

El 20 de julio de 1890, son rechazados los moros de Melilla.

El 23 y 25 de agosto de 1893, los rifeños hostilizan a Melilla; intensifican su agresividad el 2 de octubre; combaten ardientes y numerosos en 27 y 28 de octubre; acuerdase luego un tregua, y, al concluir, hízose la paz.

TENIENTE CORONEL GARCIA PEREZ



Con sabor a conseja, llenas de inquietudes, son las presentes páginas del poeta de la superstición y del misterio, en donde el aleteo del pájaro agorero de la noche pone su sombra fatídica y silenciosa en carnadura del dolor.

EL LIMPIO HONOR DE FLORESTON

Yo era entonces un niño pálido y enlutado. Sentía el dolor humillante de la pobreza, y mis ojos, muy abiertos a la desgracia, veían, en la sombra de las grandes cámaras silenciosas, lo que nadie veía más que yo.

—¡Este niño está hechizado!—exclamaba, con su voz fantasmal, mi anciana madrina, la condesa de Florestán.

Era una dama alta y solemne, envuelta en el terciopelo litúrgico de su ropón de viuda. Andaba sin ruido, como una aparición, y sus manos, de marfil antiguo, lucían extrañas sortijas con esmeraldas inquietantes, como los ojos vivos de un gato. Tenía poder de amuleto, y la condesa, que era muy supersticiosa, no se las quitaba nunca de sus dedos, largos y amarillos, de difunta.

Yo vivía aterrorizado en el enorme palacio solitario, donde los muebles tenían, de noche, largos crucijos, y había espejos antiguos en cuyo cristal amarillento veía rostros de niebla horriblemente burlones, como las gárgolas de la catedral.

Todo era severo recogimiento, austeridad y superstición en la noble casa de Florestán, cargada de nobleza y roída de melancolía, cual si una araña invisible tejiera su telar sobre aquellos salones seculares.

El salón de retratos me inspiraba un terror religioso. Allí había guerreros y monjes, damas muy blancas, con los párpados como pétalos de violeta, vestidas con trajes solemnes, y terribles caballeros de erguidos mostachos y ojos de fascinación. Yo estoy seguro de

que alguien hablaba, de noche, en el solitario salón de la iconografía familiar.

Mi madrina era sobria y seca de palabras, y muy altiva de sus ocho siglos de nobleza. Nunca me dijo una frase de cariño, ni tampoco a Blanca María; la heredera del condado de Florestán, una noble virgen vetusta que se extinguía, como un cirio, en una atormentada doncellez.

Blanca María había entrado en los treinta años, y tenía los ojos llameantes, hundidos en las ojeras moradas como dos lirios. Se sentía abrasada por las diablesas del pecado mortal, que la maceraban de noche, como a mí las venerables sombras de los retratos que cruzaban en cohorte de alucinación por las tinieblas de mi alcoba.

Rara era la noche que yo no rompía el silencio del palacio con un alarido de terror. ¡Oh, aquel silencio de la alta noche que parecía tener un peso de siglos! Se despertaban las criadas, y Asunción, la vieja nodriza, se sentaba en mi cabecera hasta que me volvía a dormir.

—¡Este niño está embrujado!—exclamaba solemnemente mi madrina, con su voz que parecía sonar muy lejos.

También Blanca María gritaba algunas veces. Cuando acudían sus doncellas la hallaban retorciéndose como una poseída, con los ojos estrábicos, las piernas contorcidas y los brazos en cruz, como dicen que yacían las monjas endemoniadas en aquel tiempo en que



un diablo galante recorría los conventos para torturar a las místicas corderas.

Yo creo que en el palacio pasaban cosas sobrenaturales durante la noche. Fabio, un criado zambo y maligno como un bufón, sonreía extrañamente mientras Blanca María crepitaba y retorcíase en la posesión satánica, como un sarmiento entre las llamas.

Y por Fabio supo mi madrina, la implacable y noble condesa de Florestán, que un hombre saltaba algunas noches desde el viejo jardín, todo blanco de acacias, a la cámara virginal de Blanca María.

* * *

Aunque viviera cien años no podría olvidar aquella noche terrible. Era sábado, y las campanas de la catedral habían cantado el alegre carrillón de las Vísperas.

Al anochecer llegó una vieja vetida de negro. Entró en el cuarto de Blanca María. La condesa de Florestán mandó a los criados que, con ningún pretexto, salieran en toda la velada de las cámaras interiores. A las nueve vinieron otras dos viejas, también enlutadas. Juntáronse, y todas hablaban en voz baja con largos bisbiseos, con ese rumor húmedo y tembloroso que yo oía cuando rezaban el Rosario, alargándose, como un crujir de sedas, por las naves de la catedral.

—¡Ay, Jesús!—sollozaba de vez en vez la voz fantasmal de mi madrina. Fabio, el maligno y patizambo doméstico, era el único exceptuado, como criado de confianza. Fumaba su pipa silenciosamente, y en sus ojillos verdes de felino había un brillo de perversidad satisfecha.

Nunca tuve más miedo que aquella noche. Sólo había luces en la alcoba de la condesita de Florestán; el resto del palacio parecía hundido en una obscuridad de sepulcro, en un silencio de ciudad deshabitada.

Yo me sentía olvidado por todos, en el seno de aquella noche henchida de presagios, en los salones solemnes y viejos donde se oía el aletazo glacial de la tragedia.

—¿Tienes susto, muchacho?—preguntó Fabio—. Más pasarías solo, por los caminos, como van muchos huérfanos como tú.

El viejo monstruo me aborrecía con un odio de can.

—Eres muy señorito para vivir de limosna—y se reía malignamente.

Yo huí de su lado y, deslizándome tras de los cortinones, me puse a escuchar lo que pasaba en la estancia de Blanca María.

—Cuando usted mande, señora condesa, podemos empezar.

La voz de mi madrina temblaba al responder:

—Y ¿usted me asegura que no hay peligro?

La vieja soltó una risa seca, como un chocar de tabletas, como suenan las carracas en la tarde de las Tinieblas en la Semana de Pasión.

—¡Así Dios me salve! Llevo más de treinta años y aún no he tenido una desgracia. ¡Es que mi Santo Patrón protege mi mano y la pureza de mis intenciones! Muchas nobles señoras pueden llevar la cabeza muy alta gracias a esta humilde servidora.

—En la ciudad dicen que es bruja.

—¡Que digan, que digan! Yo me siento muy honrada con que la señora condesa de Florestán haya acudido a mí, pobre gusano de la tierra.

—¿Y usa usted una sonda, buena mujer?

—¿Para qué? Me bastan las manos.

La voz me sonó como un crujido en el cerebro, que comprendía confusamente. Alzando un poco el cortinón de terciopelo morado, con el escudo en oro, contemplé la zurda silueta retorcida de la saludadora, que extendía sus manos, largas y esqueléticas como dos reptiles repugnantes y blanquecinos, mientras sonreía con un orgullo macabro. En su lecho cándido de virgen estaba Blanca María, muy pálida, con los ojos abiertos, en un éxtasis de terror. Oía, en silencio, Dios sabe con qué desgarramientos en las entrañas, las palabras de abominación.

—¡Bien sabe el buen Jesús cómo me pesa!—musitó mi madrina—. Voy a encender la lamparilla del bendito San Lisardo de Florestán, nuestro glorioso ascendiente, que murió en tierras de turcos en el siglo xiv. Yo sé que aprueba mi terrible decisión él, que vertió su preciosa sangre por la gloria de Dios y la limpieza de nuestro nombre.

El monje guerrero Lisardo de Florestán era el retrato que más me atemorizaba, con su rostro flaco y amarillo y sus ojos hundidos, donde brillaba el iris azulado, con un medroso fulgor de fuego fatuo. Habían traído la tremenda efigie a la cámara de la prócer doncellona.

—Con razón teme la señora—arguyó otra voz de vieja—, que Mariana, la cerera, se nos fué en un decir Jesús...

—Y la Juana, la lavandera de las monjas, que le entró una fiebre maligna. ¡Ay, Señor, que no somos nada!

—¡Porque no las asistí yo!—clamó fieramente la saludadora.

—¡Basta!—Mi madrina se hincó de hincos sobre su reclinatorio de ébano tallado y ordenó con imperio:

—Rezad, mujeres.

Se alzó un coro gangueante que se rompía en sollozos y, a intervalos, alargaba el bisbiseo de los jesuses o runruneaba al finar los dieces del rosario.

Blanca María parecía una difunta. Era una yacente estatua de alabastro, como las que yo había visto en el templo, sobre los sepulcros de las nobles damas de la casa de Florestán.

La saludadora estaba junto a ella, en el claroscuro de la alcoba, con su perfil de estrige y sus manos largas, amarillas y esqueléticas, que avanzaban sobre las holandas del lecho como dos enormes arañas de pesadilla.

Después... Tenía yo doce años y sentía una inefable turbación cuando me envolvía la fuerte fragancia nupcial de Blanca María. ¿Por qué huí aquella noche, al ver ante mis ojos, como un deslumbramiento, la rubia carnación luminosa de la condesita de Florestán?

Tenía tanto miedo como si se me hubiese aparecido el Gran Cornudo en el salón de retratos familiares. Apoyé la frente febril sobre el cristal y miré, sin ver, las gárgolas grotescas. Tal vez mi madrina tuvo razón para decir que yo estaba embrujado, porque las tarascas y los gnomos, los monstruos fabulosos y los perfiles milenarios que estaban esculpidos en el frontón del templo, tomaron, de súbito, una vida incomprensible y escalofriante, y comenzaron a danzar ante mis ojos. Me parecía que todas aquellas larvas de horrendos pecados giraban en torno al lecho de Blanca María, como si brotasen de los labios cárdenos de las tres viejas enlutadas, como algunos endemoniados que arrojaban sapos por la boca a la hora de los exorcismos. Todo esto lo veía muy diáfano, porque yo siempre he visto lo que nadie ve.

Cayeron las horas del reloj de la catedral como lágrimas de bronce en el infinito abismo de la sombra. Sonaba la voz de mi madrina tras de los espesos cortinajes.

—¡Pobre Blanca María! ¡Duerme! Y el aventurero, el tratatierras, hijo de un perro, tan ufano de su hazaña. ¡A veces, estamos locas las mujeres!

Una voz gangueante musitó:

—¿Está contenta la señora condesa de Florestán?

Mi madrina exhaló un hondo suspiro:

—¡He cumplido con mi deber! El preclaro nombre de la casa de Florestán está limpio de toda sombra de baldón. ¡Qué el Señor sea loado!

* * *

Ocho días después yo caminaba, sollozando, detrás de los restos mortales de Blanca María. Una fiebre terrible y misteriosa se la llevó. Estaba divinamente pálida, con una belleza de aparición. Yo estuve mucho tiempo enamorado de aquella muerta.

Llovía mucho, como si el cielo llorase, con una pena de siglos, los pecados de los hombres, y las gotas caían sobre el ataúd de Blanca María, que, como murió célibe, era todo blanco, y llevaba la palma simbólica.

No volví al palacio de Florestán. Me inspiraba un miedo supersticioso, y hubiera visto en los grandes salones lo que acaso nadie vería más que yo.

EMILIO CARRERE

Todas las cualidades de delicadeza, de visión y de finura de estilo, tiene este cuentista: J. Ortiz de Pinedo posee el secreto de la sentimentalidad de nuestro ambiente español tan lleno de susceptibilidad y extraña psicología, que como en las páginas presentes se muestra maestro insuperable en este difícil arte del cuento.

I

Doña Blanca y doña Beatriz discuten en casa de esta última.

—Desengáñate, Beatriz—argumentaba su cuñada, siguiendo el hilo de la conversación interrumpida mientras una doncella les servía el te—. Desengáñate... pese a las naturales inclinaciones, los hijos son siempre la consecuencia del carácter de los padres. A padres blandos, hijos defectuosos. No sirve darle vueltas. Esa teoría de que el temperamento de los hijos puede más que la voluntad de los padres, no me convence. Tú nunca has sabido ser madre y has de sufrir las consecuencias de tu falta de autoridad.

—Yo envidio, hija mía—repuso doña Beatriz—, esa facilidad que tenéis algunas madres para educar a vuestros hijos. Yo confieso que no se hacer más de lo que he hecho. No es que no quiera, es que no puedo. Si de la voluntad dependiese como dices, ¿crees tú que habría una sola madre que dejase de hacer una perfección de cada hijo? No, Blanca, no; no es la voluntad nuestra la culpable; podrá contribuir algo, pero lo demás es obra ajena a nuestra intervención; lo demás, que es todo, depende de la propia condición de los hijos que ninguna madre, por mucho que pueda, logra moldear a su antojo. Y depende, sobre todo, de la vida, de las circunstancias en que se encuentren. Cuando niños, ¿quién duda que influímos en ellos para bien o para mal, que podemos corregir sus defectos e intervenir poderosamente en la hechura de su espíritu, pero no en el espíritu de mañana, sino en el de entonces? Porque el espíritu cambia, la condición cambia, y hoy somos buenos y mañana malos, y a través de los años el espíritu nunca es el mismo. ¿No viste padres buenos con hijos malos y padres malos con hijos buenos? Si los hijos fuesen cerca y el espíritu que les fabricásemos cuando niños perdurara

siempre, responsables absolutos seríamos entonces de todos sus defectos. Pero al dejar de ser niños parece que dejan de ser hijos nuestros. Y la vida, la vida, como antes te decía, las circunstancias en que la vida es pone son las causantes de todo lo malo cuando se trata de hijos buenos. Y no me refiero al mío, que aunque parece que tratas de acusarle, nada tiene el pobre que merezca tus censuras. Mi hijo es bueno, tú lo sabes, no puede ser más bueno de lo que es.... Yo no puedo quejarme de él.

Doña Blanca escucha un poco estupefacta lo de la bondad de su sobrino y hace esfuerzos para dominar su nerviosidad.

—Yo no digo que tu hijo sea malo. Pero Juanito hace una vida distinta a la de los míos. Los míos están acostumbrados a más rigor, a mayor severidad. Ni Pepe ni Manolo han faltado una sola noche a casa hasta el otro día... y no es que yo censure las costumbres de Juanito, pero te agradeceré, como te dije al entrar, le digas a Juanito que no invite a sus primos a cenas ni a bailes, no porque me parezca mal, entiéndeme, sino porque pierden una noche de estudio... y yo no estoy por eso. Están los dos terminando la carrera, siempre fueron muy estudiosos, y no es cosa de



que a última hora se me estropeen. Por supuesto, no lo consentiría.

—Yo le diré a mi hijo que no distraiga a sus primos, no faltaba más. Manolo y Pepe terminarán en paz su carrera. ¡Qué felicidad! ¡Si yo hubiera podido hacer otro tanto con mi pobre hijo! Pero este hijo mío, tú lo has visto, ha estado siempre delicado, no ha podido estudiar... Mi gusto hubiera sido verle con su carrera concluida, como uno de los tuyos, pero no ha sido posible, y no por culpa de él, que ha hecho siempre lo que podía.

Doña Blanca, por no contradecir a su cuñada, se muerde la lengua; pero en la imposibilidad de pasar por todo, dice intencionadamente:

—Por hoy... no le hace falta a Juanito una carrera. Tenéis capital suficiente. Pero el día de mañana, quien sabe... Juanito gasta mucho, está acostumbrado a gastar, no es que yo se lo censure, pero... gasta mucho... y los ricos, a veces por reveses de fortuna o por haberla consumido, necesitan defenderse con medios propios, trabajando, ocupándose en algo. Cierto que Juanito se ha criado algo delicadillo, pero mi pobre hermano era tan blando como tú o poco menos, y no hizo gran cosa por obligar a estudiar a su hijo... esta es la verdad, no hizo nada, dejó a Juanito a su capricho. Si hubiese sido más padre, Juanito tendría ahora una carrera.

—Me produce amargura el oírte, Blanca. Ya veo que hoy has venido a acusarnos a todos.

—¡Acusarte! ¿De qué? ¿De que eres buena, inmensamente buena, tan buena que acaso no ves las cosas como son en la realidad por exceso de bondad de madre? Sólo de eso puedo acusarte.

—Y de algo más que parece quieres darme a entender. Y ese es tu error y por eso me produce amargura. Mi hijo es bueno, es muy bueno; no tiene carrera, no por blandura de sus padres ni por culpa suya tampoco, ya te lo he dicho, sino por falta de salud. Y en cuanto a sus costumbres ¿qué quieres que yo haga? Tiene ese genio, le gusta divertirse un poco... ¿Voy a quitarle sus cacerías, sus amigos, su rato de charla por la noche en el Círculo y el que asista a alguno que otro baile? Si así se distrae y no tiene deberes que cumplir, ¿en qué quieres que pase el tiempo?

Yo comprendo que la vida que hace requiere ciertos gastos indispensables. Sin embargo, ya te digo que le he advertido. No creas que no le regaño, que bien le regaño siempre que hace alguna cosa que no me

gusta. Pero el pobre hijo no puede darme motivos de disgusto, esta es la verdad; es bueno... y es todo lo que yo tengo en el mundo. Y si algunas veces transijo con cualquier capricho suyo de dinero, o de lo que sea, que otra madre no le permitiría, lo hago por darle gusto, por sacrificar el mío al suyo, por verle feliz... ¿Qué ha de procurar una madre sino el ver feliz a sus hijos? ¿No es esta nuestra primera obligación?

Doña Blanca, por no atreverse a decir la verdad y disgustar a su cuñada, calle. Se limita a menear levemente la cabeza con signos de duda.

II

En casa de doña Blanca, algún tiempo después.

—Síntese, amigo Estévez, síntese... Usted perdonará que le hayamos molestado.

—Señora, por Dios; en esto y en todo yo estoy siempre a la disposición de ustedes.

—Pues le hemos molestado—prosigue doña Blanca—porque aparte el deseo de ser útil a mi cuñada Beatriz, tratando de recuperar la cartera robada, cifraba yo mi empeño en saber si, efectivamente, se trataba de un robo. ¿Y dice usted que no?

—Sí, señora; puedo asegurar a usted, mejor dicho, el señor director general de Seguridad puede asegurar a usted por boca mía, que no se trata de un robo. Esa cartera no ha sido robada. Nuestra policía funciona admirablemente y acudiendo a tiempo, como hemos acudido en otra ocasión, no hay en Madrid cartera robada que no vuelva a manos de su dueño por obra y gracia de la varita mágica de nuestros policías. ¡Qué de carteras que han reintegrado a los bolsillos de sus dueños! La policía conoce perfectamente a todos los rateros y las horas y el sitio en que "trabajan". Puede, pues, asegurarnos que la cartera en cuestión no ha sido robada por ningún "profesional". Únicamente podría haberse dado el caso de que hubiese cometido la ratería algún caco novicio, no fichado todavía; pero estos novatos del robo son torpes y suelen ser cazados en el acto de la ratería. Así, pues, tenga usted la seguridad...

—Sí, señor; sí, señor, amigo Estévez; la policía tiene razón... y yo también. Porque he de decir a usted, ahora que ya está hecha la gestión policiaca, que yo nunca creí que la cartera de mi sobrino hubiese sido robada. A usted, tan buen amigo nuestro de toda

la vida, y que está al tanto de cuanto nos ocurre a todos, puedo hablarle con esta franqueza.

El señor Estévez sonríe.

—Tiene usted razón, señora. La cartera de su sobrino no ha sido robada.

—Usted conoce a mi sobrino Juanito, usted sabe la vida que lleva Juanito. Todo el mundo, menos su madre que no lo ve o no quiere verlo, sabe lo que gasta y tira y derrocha y juega. Pues bien; cuando la pobre Beatriz toda apurada, vino a contarme que a su hijo le habían robado la cartera, yo para comprobar si era verdad, me limité a hacerle una pregunta:—¿Qué dinero llevaba en la cartera?—Cinco mil pesetas—me dijo—, cinco mil pesetas que acababa de retirar del Banco por encargo mío. La pobre Beatriz, pecando como siempre de confiada con su hijo, había tenido la candidez de enviarle a retirar esa cantidad... que Juanito se jugaría a una carta, probablemente una hora después.—¡Ya ves, qué disgusto!—me decía la infeliz—. Este Madrid está lleno de rateros, de ladrones...

El señor Estévez, sonriendo de nuevo:

—Como que eso de que le roben a uno la cartera es muy socorrido. Los rateros, los carteristas debieran protestar muchas veces ante los padres de familia por culpas que los hijos les echan. Y en este caso, señora mía, ha tenido usted más olfato que el mismísimo Sherlock-Holmes. Su propio sobrino de usted, a quien he visto esta mañana, me ha asegurado que, efectivamente, se jugó y perdió las cinco mil pesetas. Es doloroso decirlo, pero...

—Si lo es, ¡y tan doloroso! que esa madre tan santa como Beatriz, tenga un hijo como mi sobrino, jugador, holgazán, mujeriego... Figúrese usted el porvenir que le espera el día que su madre falte y pueda manejar su dinero a su antojo. No quiero pensarlo. Y esa pobre Beatriz tan buena pero tan inútil



para su hijo, que no sabido educarle mejor, refrenar sus instintos, corregir sus defectos... Todo se lo disculpa, todo le parece bien en su hijo. ¿Quiere usted mayor ceguedad de madre? Pues yo también soy madre y quiero a mis hijos tanto como pueda querer Beatriz al suyo y veo los defectos de mis hijos y trato de corregirlos con mano dura si es necesario.

—Es que el amor le ha vendado los ojos y se resiste a dar crédito a la realidad. Si esa pobre madre—pobre, por ciega—llegase un día a ver los defectos de su hijo, se moriría de tristeza. Hay muchas madres así... No ven, no saben... y tienen siempre el miedo de saber.

J. ORTIZ DE PINEDO





Terminado el estudio del hélix pasamos al del lóbulo, ya definido, en el que se consideran el contorno, la adherencia, el modelado, las dimensiones y las particularidades.

Por el contorno se clasifica en descendente, escuadra y golfo, según la forma que afecte al unirse con la cara; en el primer caso lo hace bajo un ángulo muy obtuso; en el segundo es recto, y en el tercero se desprende de ella inmediatamente debajo de la escotadura intertrágica. Existen formas intermedias o de transición de un tipo a otro que en vez de consignarse en forma de ambigüedad, debe hacerse bajo la que más se aproxime con la indicación de poco.

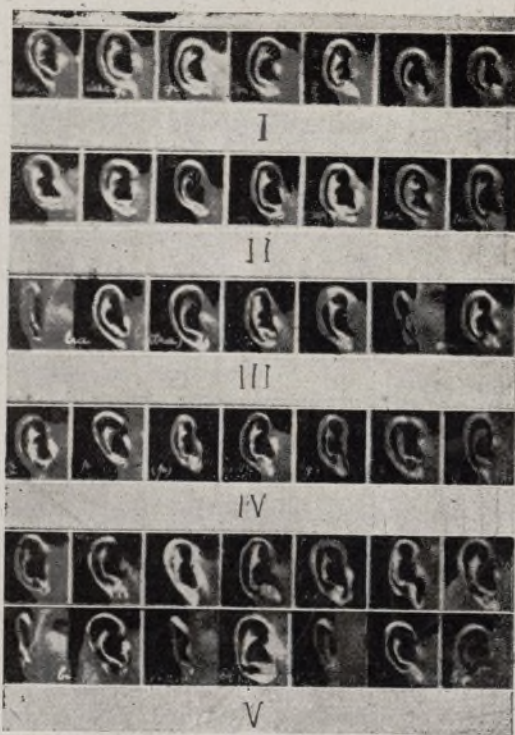
Por adherencia se entiende la mayor o menor aproximación a la cara, llamándose fundido en el primer caso y separado en el segundo.

El modelado se refiere a la superficie externa del lóbulo, y puede ser liso, eminente o atravesado; el primero no presenta relieve ni depresión alguna en toda su extensión; el segundo es abultado en todo su conjunto, y el tercero se forma cuando la fosa navicular se prolonga por debajo del antitrago, recorriéndolo en toda su extensión, bajo la forma de un surco sensiblemente horizontal.

Por las dimensiones puede ser pequeño o grande, con arreglo a la escala gradual ya citada.



I. Inclinación del antitrago.—II. Perfil.—III. Revuelto.—IV. Dimensiones de pequeño a grande.



I. Contorno del lóbulo.—II. Adherencia.—III. Modelado.—IV. Dimensiones.—V. Lóbulo perforado, hendido, puntiagudo, cuadrado, fosita, virgula, islote, oblicuo interno, oblicuo externo, torcido (estos tres últimos de frente y perfil) y arrugado.

Como particularidades tenemos el perforado, hendido, puntiagudo, cuadrado, oblicuo, interno y externo; torcido, peludo, con fosita, con virgula, con arrugas y con islote.

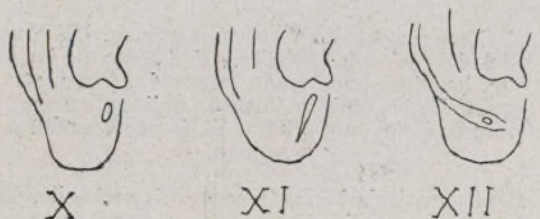
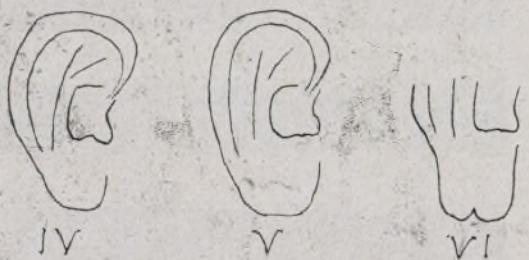
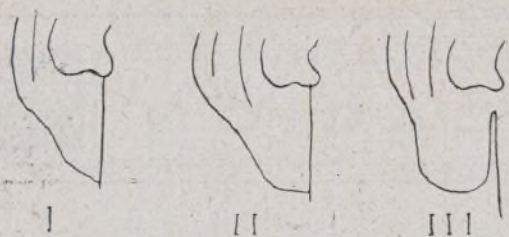
Se dice que es perforado, cuando existe un pequeño orificio que lo atraviesa de parte a parte como sucede con el de las mujeres.

Hendido, cuando tiene alguna escotadura en su contorno aunque sea poco profunda.

Puntiagudo o cuadrado, cuando en su parte inferior, toma estas formas geométricas.

Oblicuo interno o externo es aquel que al descender se abarquilla aproximándose a la cara o alejándose de ella.

Toreido se llama cuando el abarquillamiento es hacia adelante.



I, II, III. Lóbulo descendente, escuadra y golfo.—
IV, V. Id. Pequeño y grande.—VI. Hendido.—VII.
Puntiagudo.—VIII. Cuadrado.—IX. Torcido.—X.
Fosito.—XI. Virgula.—XII. Islote.

Peludo como su nombre indica, es aquel que tiene vello muy espeso o pelo.

Con fosita se llama aquel que hacia el borde anterior tiene una pequeña depresión, que cuando se alarga tomando la forma de una coma se la denomina virgula.

Con arrugas su mismo nombre lo indica.

Y con islote es el que siendo atravesado, tiene en medio del surco una pequeña protuberancia, dándose también el caso de que el surco que la determina no se presente como prolongación de la fosa navicular.

Sigue al lóbulo en la clasificación establecida por Oloriz el antitrago, en el que se estudia, la inclinación, el perfil, el revuelto, las dimensiones y una particularidad.

La inclinación se mide por la que presenta una línea imaginaria que una las dos escotaduras y puede ser horizontal u oblicua.

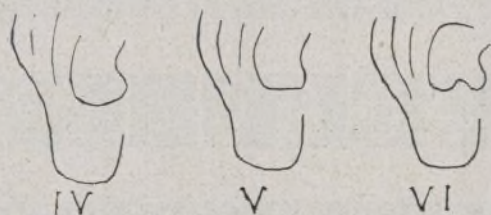
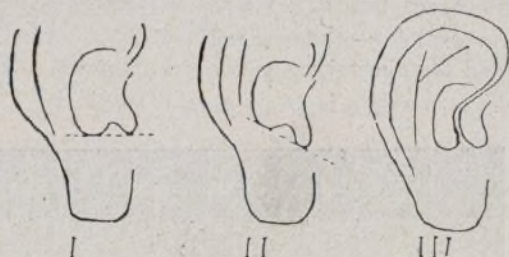
El perfil puede ser concavo, rectilíneo o saliente, según la forma que tome la línea que lo limita.

Por revuelto se entiende el doblamiento o caída del antitrago en dirección al lóbulo, cuando existe se la clasifica como vuelto y derecho en el caso contrario.

Por lo que respecta a las dimensiones puede ser pequeño y grande, admitiendo también la clasificación de nulo por ser posible la carencia absoluta de este rasgo.

Como particularidad ya hemos dicho que sólo existe una y se le da el nombre de fusionado o también el de fusionado con el hélix y se forma cuando el origen es muy grande y al internarse en la concha llega hasta el rasgo que estudiamos atravesándola en dirección sensiblemente vertical.

F. BUZON.



I, II. Antitrago horizontal y oblicuo.—III. Id. fusionado.—IV, V, VI. Id. concavo, rectilíneo y saliente.



El Colegio de huérfanos de la Guardia civil

Vista parcial del edificio.

Debemos ante todo confesar, que como tal vez la mayoría de nuestros lectores, habíamos incurrido en el pecado, de no prestar a estos centros de enseñanza, que es lo único que podremos legar a nuestros hijos el día que faltemos, la atención que merecen, una indiferencia incalificable nos permitió residir varios años en la corte y aún pasar un sin fin de veces por Valdemoro, sin que ni aún la curiosidad fuera estímulo suficiente para detenernos y girar una visita que nos permitiera formar criterio personal y juzgar con conocimiento de causa.

Para llegar a esta apatía, contribuyeron no poca,

los comentarios, críticas y juicios que a diario oíamos, no siempre favorables, y ante el temor de que la realidad confirmara los temores que nos habían hecho abrigar, la desconfianza reemplazó al interés y a su vez la sustituyó la indiferencia, y caímos en el error más grande al creer como artículos de la fe los conceptos que inspiraba el apasionamiento.

Hasta que un día, no pudiendo rehusar una amable invitación del Teniente coronel Macarro fuimos a Valdemoro y desde el primer momento tuvimos que rendirnos a la evidencia y confesar nuestra equivocación; aquéllo si bien es verdad que es susceptible de mejoras como toda obra humana, no es menos cierto que lo realizado hasta ahora es verdaderamente admirable y digno de que se le tributen los elogios que merece y fué tal nuestra sorpresa y tan grande nuestro arrepentimiento por lo equivocados que vivíamos, que allí mismo formamos el decidido propósito de ocuparnos del asunto en estas columnas, procurando huir de las descripciones influenciadas por la exaltación del momento y dando una amplia y detallada información gráfica que permita a



Jardín y estanque.



Jugando al balón en el parque del Colegio.

cada uno juzgar por sí mismo sin sugerencias de ninguna clase.

Fué nuestra primera visita para la finca del Junearejo, donde se encuentran los huérfanos del cuerpo, magnífica y bien cuidada posesión que supera a cuanto la imaginación ha forjado; amablemente acompañados por el teniente Sr. Eguiar, recorrimos el espléndido parque que rodea el edificio, con magníficas arboledas, que atraviesan bien cuidados paseos, donde los chicos juegan en las horas de recreo, saturando de oxígeno sus pulmones y fortaleciendo sus músculos, en una sana gimnasia natural al aire libre, que colorea sus mejillas dándolas un aspecto de salud envidiable; el espectáculo conforta y fortalece el ánimo al contemplar aque- las nari-ritas en embrión

que bien vestidas, limpias, alegres y satisfechas, olvidan el dolor de su orfandad, porque si su familia la destruyó la desgracia, en la colectividad encontraron otra que con ternuras y desvelos paternos, siguen encaminándolas en la senda de la vida, preparándolas y fortaleciéndolas para que triunfen en la lucha, fomentando en cada una sus aptitudes y aficiones para que logren una independencia que las redima del pavoroso problema de dormirse cada noche pensando cómo se logrará el pan del otro siguiente.

Nos dirigimos al edificio y aquí lector son tantas las cosas que hemos visto y tantos los buenos recuerdos que en nuestra alma han quedado que para no hacer demasiado extenso este trabajo lo dejaremos para el número próximo.



Imagen de la Virgen que se venera en el jardín.



LA COMANDANCIA DE CARABINEROS DE POR-BOU



Fachada principal vista desde Poniente.



Fachada posterior. Frente Sur.

Relación de Jefes, Oficiales y Tropa, a quienes S. E. el Director General ha dado las gracias por diferentes servicios prestados.

Comandancia de Logroño.

Capitán, D. Ricardo Fresno Urzay.
Teniente, D. Pelayo García Vivar.
Sargento, Pedro Paz Moreno.
Guardia, Enrique Roldán Medrano.
Otro, Pedro Martínez Casillas.
Otro, Simón López Gil.
Otro, Manuel Aguado Santa María.
Cabo, Quintín Ezquerro Moreno.
Guardia, Delfín Solanas González.
Otro, Pablo López Martínez.
Otro, Hipólito Ortega Martínez.

Comandancia de Toledo.

Sargento, Alejo Rosado Romo.
Guardia, Manuel de los Ríos Rivero.
Otro, Epifanio Muñoz Peletero.

Comandancia de Navarra.

Teniente, D. Jesús Miranda Guerra.
Sargento, Lucinio Fernández Iñigo.
Cabo, José García Chico.
Guardia, Severino Martín Sanz.
Otro, Inocente Esteban Esteban.
Otro, Victorino Echavarría Hermoso.
Otro, Julio Sainz González.
Otro, Antonio Nogales Pérez.
Otro, Andrés Garayoa Monasterio.
Otro, Leonardo Esteban Sanz.
Otro, Gerardo Díez Ezquerro.

Comandancia de Castellón.

Cabo, Francisco Conce Sabater.
Otro, Enrique García Torres.
Guardia, Juan Mañanos Clausell.
Otro, José Gómez Gómez.
Otro, Vicente Lledó Herrero.
Otro, Juan Baoliero Herrando.
Otro, Amadeo Ganán oMndragón.
Otro, Antonio Gómez Ortega.
Otro, Joaquín Navarro Pertagós.
Otro, Gonzalo Torres Sebastián.
Otro, Abel Casanova Segarra.
Suboficial, D. Benito Sánchez Almazón.
Cabo, Juan Vilar Vilar.

Comandancia de Oviedo.

Capitán, D. Lisardo Dovol Bravo.
Sargento, José Silvino Cantero.

Guardia, Constantino Gómez Pérez.
Otro, Eugenio Gil Cordiero.

Comandancia de Málaga.

Guardia, José León Mena.

Comandancia de Córdoba.

Guardia, José García Bote.

Comandancia de La Coruña.

Sargento, Victoriano Ciordia Pérez.
Cabo, Manuel Prada Fernández.

Comandancia de Marruecos.

Cabo, Maximino Hernández Mateo.
Guardia, Pedro Sánchez Romero.

Comandancia de Barcelona.

Cabo, Feliciano Cuen García.
Guardia, Marcelino Rodríguez Cuevas.

Comandancia de La Coruña.

Cabo, Manuel Santos Otero.
Guardia, Miguel Correia Castro.

Comandancia de Pontevedra.

Capitán, D. Alfredo Escobar Huertas.
Teniente, D. Eusebio Cañizares Gutiérrez.
Sargento, Doroteo González Bermejo.
Trompeta, Florentino Otero González.
Teniente, D. Ramón Merino Morales.
Corneta, Gerardo Gutiérrez Chao.
Guardia, José Moriño Incógnito.
Otro, José Castro.
Otro, Manuel Sánchez Varela.

Comandancia de Orense.

Guardia, Vicente Fotaiña Feijó.

Comandancia de Lérida.

Cabo, Juan Domenech Alonso.
Guardia, Andrés Moreno Peñas.
Otro, Patricio Jiménez Vadillo.
Otro, Salvador Soler Rubio.

Comandancia de Granada.

Cabo, José Hernández Espinosa.

El General Pardo



Por Real orden de 30 del pasado, le ha sido concedido el empleo de general, al coronel de la Guardia civil D. Benito Pardo González que desempeñaba un importante cargo en la Dirección general del Cuerpo.

Cuando contaba más de cuarenta y tres años de servicios, ha logrado el ingreso en el generalato, como merecido premio a una vida sin tacha pletórica de virtudes militares.

Con unánime y general aplauso ha sido acogido el citado ascenso por toda la familia benemérita porque las cualidades personales del ascendido le habían conquistado las simpatías de todos. Correcto, amable, caballeroso, siempre escuchó con agrado a cuantos se le acercaron procurando favorecerlos. Durante su larga permanencia en el centro directivo; donde tan necesarios son los espíritus amplios, to-

lerantes y comprensivos para atenuar las faltas en que, los errores no son debidos a la mala fe o la negligencia, siempre la bondad presidió todos sus informes o resoluciones, sirviendo a cuantos pudo y de esta conducta noble y desinteresada recoge hoy el fruto al apreciar el cariño respetuoso que por él sienten todos sus subordinados.

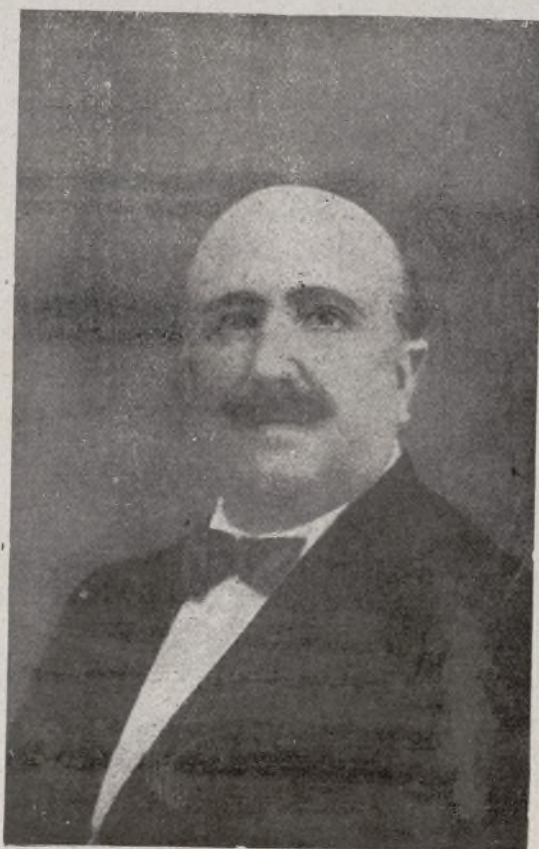
Dotado de un exquisito don de gentes, se capta las simpatías de cuantos le tratan y aprecian su sencillez sin afectación y su nobleza sin reservas lo mismo en el terreno particular que en el oficial.

Aún le quedan bastantes años de vida militar y como no es hombre a quien envanezca el triunfo, seguirá siendo un padre para unos, un amigo para otros y un compañero para todos y como hasta aquí el repartir favores y beneficios será la norma de su labor.

En esta casa donde por él se siente un afecto entrañable celebramos su triunfo como si fuera propio augurándole y deseando logre la felicidad que por su rectitud y buenos sentimientos merece.

El Teniente Coronel Reparaz

Recientemente ha dejado el cuerpo de Seguridad, para pasar de nuevo al de la Guardia Civil, el



Teniente coronel D. Ignacio Reparaz Rodríguez Baez. Afecto dicho jefe a la Dirección de Seguridad, tenía a su cargo la Escuela de policía, por él implantada y en la que con unánime aplauso estaba desarrollando una labor admirable, cuando poderosas razones de subordinación y de familia, le han obligado a volver al cuerpo, para colaborar con el General Burguete, en dar forma a los muchos proyectos que desea convertir en realidades.

Y en verdad que no ha podido ser más acertada la elección del citado General; el Teniente coronel Reparaz, es uno de los jefes del cuerpo que más descuellan por sus dotes personales; dotado de una cultura vastísima, que su actividad infatigable ha encauzado por diferentes derroteros, distinguiéndose y acreditándose en todos ellos, porque no se limita a la asimilación de lo externo, que de una falsa aparien-

cia de tecnicismo, su modo de ser meticuloso y detallista es un estímulo constante que le facilita el conocimiento pleno de los asuntos en que interviene.

Su carácter, afable, servicial y cariñoso cautiva a cuantos le tratan, lo que unido a su conocimiento profundo de las cosas de la Guardia Civil, así como de sus necesidades, que ha visto en el terreno de la realidad, rehuyendo el formar concepto por referencias siempre imprecisas y vagas, hacen de él el auxiliar insustituible para el mando, que no puede abarcarlo todo, ni descender a detalles que constituyen la labor de sus colaboradores.

Estas líneas que se publican sin su aquiescencia, que su modestia nos negaría, son la expresión del cariño que en esta casa se le tiene, donde sembró, como en todas partes, afectos indestructibles.

MARABU

LA ACTUACION DE LOS CARABINEROS

IMPOSICION DE UNA MEDALLA

En la campa de Deusto, frente a los diques de Euzkalduna, se celebró el sábado el acto de imponer al carabinero Manuel Arias Ruiz la Medalla de Salvamentos de Náufragos, concedida por haber salvado de una muerte cierta, con grave exposición de su vida, a Nicolasa Vicente, que se había caído en esta ría y estaba a punto de perecer.

Al acto asistió una sección del Cuerpo, mandada por el teniente señor Guerrero; el general gobernador militar, señor Echagüe, su ayudante, señor Arguijo; comandante militar de Marina de la provincia, don Roberto Barril, secretario de la Comandancia de Marina, señor Trujillo; el señor delegado especial de Hacienda; señor administrador de la Aduana de esta Villa; jefe de la Comandancia, don Juan Pintor, distintas personalidades y los jefes y oficiales, francos de servicio, de Carabineros.

El secretario de la Comandancia de Marina leyó el decreto de concesión de la Medalla que le fué impuesta por el señor López Barril.

A continuación, el teniente coronel de Carabineros don Juan Pintor, con sentida frase, dió las gracias a las autoridades y personalidades presentes, muy especialmente al señor comandante de Marina, por el afecto demostrado al Cuerpo al entregar personalmente a un soldado del mismo tan preciada condecoración, diciendo, que aun cuando ningún individuo del Instituto necesitaba estímulos para cumplir siempre con su deber, llegando hasta el sacrificio, como ahora se ha visto, sin embargo, estos actos son siempre halagadores y estimulan de verdad, pues no hay nada que satisfaga más que la pública justicia y aprecio que de los actos de cada uno se haga, tanto si es humilde la persona agasajada, como por alta que ella se encuentre.

El señor López Barril, con su acostumbrada elocuencia, cantó un himno a la caridad y al verdade-

ro sacrificio ensalzando como se merece el acto de abnegación llevado a cabo por un humilde soldado del Cuerpo de Carabineros, que constantemente están dando pruebas de hechos de esta naturaleza, terminando con un bello párrafo, dando un abrazo al carabinero condecorado y un viva al Rey y otro a España, que fueron unánimemente contestados.

El general señor Echagüe, después de felicitar al carabinero Arias y al Cuerpo, que cuenta con un sinnúmero de individuos que poseen esta condecoración y la de la Orden de Beneficencia, estrechó su mano.

Lo propio hicieron las demás personalidades presentes al felicitarle, desfilando la sección por delante de las autoridades y del carabinero agasajado.

Hay que hacer resaltar el hecho de que de la sección, compuesta de treinta individuos, casi todos estaban condecorados, luciendo Cruces de la Orden de Beneficencia, Medallas de Salvamento y rojas, y el oficial, señor Guerrero, que la mandaba, ostentaba, entre otras, una Medalla de Salvamento y las Cruces de la primera, segunda y tercera clase de la Orden de Beneficencia, constándonos se halla propuesto para dos recompensas más, por actos análogos.

Un detalle simpático fué que, como el acto se verificó coincidiendo con la salida de los obreros de las fábricas y talleres próximos, éstos se acercaron en gran número a presenciarlo, y después del desfile estrecharon y abrazaron al carabinero, felicitándole cariñosamente.

Por nuestra parte, también le felicitamos, así como al Cuerpo, que con tanta frecuencia da relevantes pruebas de sacrificio y caridad.

Al final, se reunieron en Archanda, invitados por el teniente coronel, todas las autoridades y oficiales presentes, para almorzar.

(De "El Nervión".— Bilbao)

El descubrimiento de la tumba de Tutankamen ha interesado al mundo entero, ha sido la revelación de un tesoro artístico, el esplendor y la perfección de los objetos en ella contenidos ha dado una idea de lo que era la vida en el valle del Nilo trece siglos antes de Jesucristo.

La historia que hoy nos ocupa es mucho más antigua, muchísimo más remota: tiene quince mil años más que Tutankamen.

El descubrimiento, del que se ocupa el doctor Absolon, se ha hecho en Moravia, en el centro de Europa, y por los objetos y esqueletos allí encontrados, podemos formar una idea de cómo vivían en la época glacial aquellos habitantes de Europa, comunidades de cazadores que vivían persiguiendo al mammut, al rengífero, al oso de las cavernas, y construían sus dagas con huesos de las patas delanteras de los leones.

Es la mayor revelación de la manera cómo vivían nuestros abuelos europeos de hace más de veinte mil años.

En los lugares donde éstos vivían se han encontrado miles y miles de armas y utensilios de piedra. En un montón aparecieron cantidades enormes de huesos y dientes de Mammut, y apartados, como una reserva de marfil, trece enormes colmillos del mismo animal, y en diferentes sitios, cráneos de lobos, cortados para sacarles los sesos, y huesos de diferentes animales, cortados longitudinalmente para obtener el tuétano.

El número de armas de hueso y marfil y el de objetos de uso doméstico es grandísimo. Eran los hombres de hace veinte mil años artistas, como lo prueban los objetos por ellos tallados y grabados: ídolos, juguetes y adornos de varias clases.

Además, sabemos ya cómo eran aquellos hombres, aquellas mujeres, aquellos niños. Los cráneos y esqueletos de aquella gente indican claramente que eran de raza europea.

El viajero que quiere visitar el pintoresco hogar de aquellos cazadores, toma el tren en Viena, y después de recorrer unos ciento sesenta kilómetros hacia el Norte, se llega a Prerau, en donde el tren deja las llanuras de Moravia para atravesar un puerto en cuya parte meridional se encuentra la aldea de Predmost, detrás de la cual se alza una pequeña colina

de unos treinta metros de altura. Al pie de ella vivían los cazadores de mammut hace doscientos siglos.

Hara unos cuarenta años, el profesor Marka empezó a excavar al pie de la colina, y a los dos o tres metros de profundidad encontró varios huesos de mammut, que presentaban señales de haber sido manejados por el hombre; pedazos de carbón, hogares y utensilios de hueso. Así quedó la cosa, hasta que el año pasado una Compañía fué a extraer tierra para construir teja y ladrillo, y encontró una gran cocina en la que nuestros remotísimos abuelos celebraban sus festines.

Tanta importancia tenían aquellos hallazgos, que el Gobierno se encargó de explotar el lugar, encargando al Museo de Brunn la importante empresa.

No eran aquellos los únicos cazadores de Europa. Al Norte de Lyon el hombre cazaba caballos, y en



He aquí un curioso grabado representativo de una primitiva tribu europea.



Armas empleadas por los primitivos europeos fabricadas con huesos de mammut.

nuestra España había una comunidad en Torralba que cazaba una variedad de elefante, hoy extinguida: el "*Elephas antiquus*".

En 1894, el profesor Marka ya citado, encontró en Predmost una tumba notabilísima que contenía los restos de veinte individuos: doce adultos y ocho muchachos de diferentes edades. Con el esqueleto de un niño había un precioso collar, y junto a otro el cráneo de un zorro ártico. Era una verdadera tumba de familia.

Tenía la tumba la forma de un bote de unos cuatro metros de largo, por unos dos y medio de ancho. Uno de sus lados estaba formado por omoplatos de mammut puestos de canto, formando pared, y el lado opuesto lo formaban mandíbulas inferiores del mismo animal. Sobre la tumba, cubriendo los restos humanos, había una capa de losas de 45 centímetros de grosor, sin duda colocadas para proteger los cadáveres contra los asaltos de las hienas.

Los antiguos cazadores de Moravia eran gente de cabeza fuerte y gran cavidad craneana, pero bastante parecido al del tipo medio del europeo central, pero algo más larga que el de éste. La capacidad craneana en el más grande de los cráneos encontrados es de 1.578 centímetros cúbicos, unos ciento más que la capacidad del cráneo del europeo moderno; la masa cerebral era, pues, considerable en aquellos seres. Indudablemente eran hombres muy inteligentes, pues llegaron a resolver para su existencia problemas muy difíciles y peligrosos.

El antiguo cazador moravo, en todos sus rasgos era un verdadero europeo, el europeo más antiguo que hasta ahora se conoce.

La protuberancia supraorbital es más prominente, más ancha de lado a lado y más fuerte que en el moderno europeo. Las mandíbulas eran más fuertes y pronunciadas. El paladar era también mucho más grande que el del europeo, y aún que el del aborigen de Australia. El mentón estaba bien desarrollado y saliente, la nariz prominente, larga y ancha.

De todos modos, aunque la largura de la cara y la anchura de oído a oído es algo mayor que la del europeo de las regiones centrales, algunos de éstos se encuentran con medidas muy parecidas a las del hombre de hace veinte mil años.

A pesar de que el perfil avanza bastante, casi medio centímetro más que el del indígena australiano, no hay prognatismo, debido al avance del frontal.

Si se examina el cráneo de la mujer, quizá esposa o hermana del hombre que hemos descrito, veremos que igualmente se parece mucho al de los actuales habitantes de Escandinavia y Gran Bretaña; su perfil no difiere mucho del de los hombres de los citados países europeos.

Como el hombre, la mujer de hace dos mil años era dilicocéfala; la anchura de su cráneo tenía un 74 por 100 de su largo. Su capacidad craneana es de 1.520 centímetros cúbicos, unos doscientos más que la mujer inglesa actual.

Su cara estaba regularmente formada, menos robusta y primitiva que la del hombre, lo que no nos debe asombrar, pues en todas las razas humanas la mujer conserva más que el hombre los rasgos de la niñez y de la juventud. En los tipos de Cromagnon se observa la misma diferencia. La mujer no conserva, como el hombre, tan marcados los rasgos característicos de su espíritu guerrero brutal. El hombre de Cromagnon era muy alto; la mujer, en cambio, de mediana estatura, y con frecuencia, pequeña.

Los rasgos de la mujer, tanto en estos tipos como en los de los cazadores de mammut indican la dirección en que marcha la evolución.

Como podrán apreciar nuestros lectores, los antiguos pobladores de Moravia merecen un lugar privilegiado en la colección de nuestros antecesores prehistóricos.

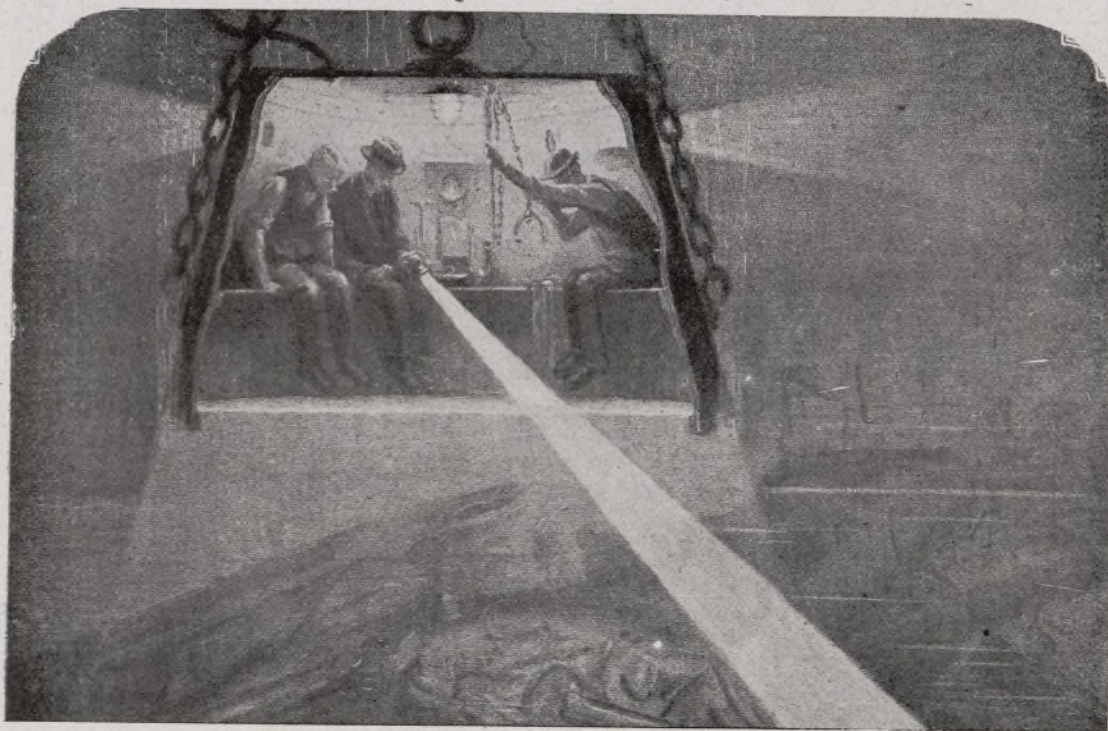
EL HOMBRE EN EL FONDO DE LOS MARES

No hay cosa tan variable en el globo como la profundidad del mar, o sea, la distancia de la superficie al fondo. Cerca de las costas es pequeña esa profundidad y además son semejantes entre sí las de todas las costas. Los mares pequeños, como el mar del Norte, el Báltico o La Mancha, en general, tienen una profundidad inferior a cien metros. En el Atlántico, hacia las Antillas, la sonda ha alcanzado una profundidad de 8.340 metros y en el Oeste del Pacífico hasta 9.788 metros, cerca de las islas Filipinas. Todavía no se ha encontrado la profundidad de 10.000 metros, pero como puede verse, se acerca bastante. El mayor abismo marino, 9.788 metros, es superior en un kilómetro al mayor monte conocido, el Monte Everest.

Formidables tesoros sumergidos.

El fondo del mar está formado por una corteza

que, al parecer, tiene la misma composición rocosa de la parte no sumergida. Este es en realidad lo que puede llamarse el lecho submarino; pero el oceano contiene en abundancia organismos vivos, animales o vegetales cuyos esqueletos, calcáreos o silíceos, van a posarse sobre las rocas del fondo y las tapizan con un manto continuo, que aumenta con el transcurso de los siglos; ese es el cieno y es el barro que la sonda sube a la superficie, pues a menudo no tiene fuerza para llegar a la roca que forma el fondo propiamente dicho. Existen igualmente polvos minerales de arcilla roja, que recubren la mayor parte de las profundidades del Pacífico. Y puede decirse que, exceptuadas las pendientes abruptas de las islas volcánicas, cuyo desnivel es comparable al de las más agudas cimas de nuestras montañas, el suelo submarino está cubierto por estos residuos que lo tapan como con un tapiz más o menos espeso.



Los nuevos exploradores del fondo de los mares, haciendo funcionar los focos del aparato en su fantástica rebusca de riquezas, ajustándose a los procesos históricos de las grandes catástrofes para fijar la situación.



Gráfico del aparato sumergido con los servidores y distribución de departamentos.

¿Qué riquezas minerales encerrará el suelo, el fondo rocoso sobre el que se depositan esos residuos? Los océanos, por su superficie, forman cerca de las tres cuartas partes de la superficie del globo terrestre: más exactamente las 72 centésimas partes. Por lo tanto, la parte de corteza terrestre cubierta por las aguas, es de una extensión tres veces mayor que la que emerge. Imagínense cuantos minerales de todas clases deben hallarse en el subsuelo de ese fondo del mar y la reserva que representan para la industria humana, cuando se agoten los yacimientos continentales.

Pero sobre el fondo del mar, y no solamente en lo que lo constituye, yacen otros tesoros, éstos de origen humano, que se ha tragado el mar, bien por convulsiones del globo terráqueo, bien por la barbarie de los hombres que allí los ha hundido. En el fondo misterioso de las extensiones marinas, duermen ciudades, templos, palacios, fortunas enteras. Y como ésto es cierto y notorio, puede suponerse el interés que existe en poder explorar esos vestigios de civilizaciones desaparecidas, en encontrar las riquezas recubiertas por las aguas, en remontarse así en el pasado y en la historia de la humanidad y en la historia de la geología.

¿Cómo puede el hombre explorar el fondo del mar, cuyo acceso le está prohibido al parecer por la misma naturaleza?

Se puede, en primer lugar, conformarse con explorar el fondo del mar sin verlo, del mismo modo que un ciego que no puede conocer los hoyos y elevaciones del camino, más que por mediación de su bastón. Para las grandes profundidades, hay que convenir que es aún el único medio posible. Los aparatos de sondeo, en los cuales ha introducido notables progresos

el príncipe Alberto de Mónaco, son órganos indispensables para estudiar las profundidades y para llegar más tarde al conocimiento del relieve y de los tesoros submarinos.

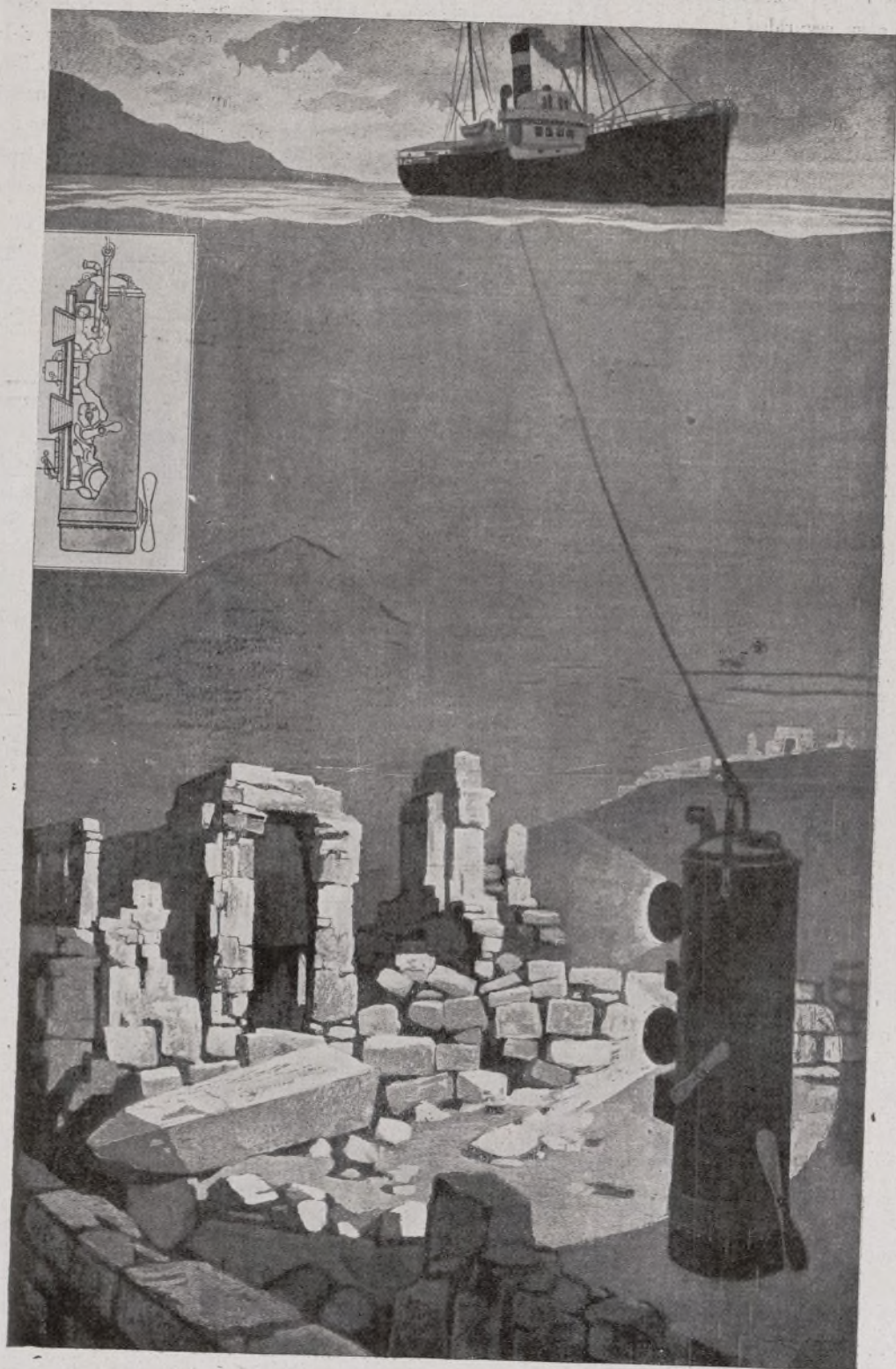
Desde la red al hidrostato.

Desde los primeros tiempos de las investigaciones del fondo del mar, hasta hace muy poco tiempo, no ha dispuesto el hombre de otro aparato que la red, la cual, con formas distintas y atada a un hilo de sonda o a un cable, ha servido al mismo Príncipe Alberto para subir a la superficie los huéspedes de profundidades de 6.000 metros. Estas redes están dispuestas de manera que la abertura funciona automáticamente a la profundidad deseada y captura vivos a los animales que viven en esa profundidad.

Pero la ambición del hombre va más lejos; quiere ver con sus propios ojos lo que hay en ese fondo y esto dificulta el problema. Para lograrlo es preciso que el hombre descienda en un aparato en el que pueda vivir a pesar de la profundidad y pueda observar y documentarse.

La primera realidad en este sentido fué la *campana sumergible*. Su principio elemental consiste en introducir en el agua un recipiente cerrado por arriba y abierto por abajo, en el que el aire se comprime a medida que se sumerge el aparato. Este aire permite la respiración de los hombres que van dentro de la campana y pueden ver y trabajar sobre el fondo del mar, puesto que la parte inferior va abierta. Un tubo flexible, en comunicación con la superficie, sirve para enviar a la campana el aire comprimido necesario para la renovación del que la respiración de los trabajadores va viciando. Nuestra ilustración demuestra gráficamente la realización de este invento.

Hacia 1845, el doctor Payerne perfeccionó esta campana notablemente, dándole la forma del aparato que denominó *hidrostato submarino*. Consiste en una caja llena de aire comprimido que descansa sobre el fondo del mar. En el compartimento inferior se pueden ejecutar diversos trabajos; en el superior están las personas encargadas de izar los materiales extraídos y, en caso necesario, maniobrar una bomba. Todos ellos están rodeados de aire comprimido. El compartimento intermedio está lleno de agua y entre el superior y el inferior hay comunicación por un amplio tubo que permite el paso de las cosas que se encuentran en el fondo del mar. Una bomba, colocada en un buque auxiliar, envía a los



Reconstrucción gráfica de un momento en que el aparato de exploración descubre en el fondo del Océano los vestigios de la ignorada Atlántida.

trabajadores el aire comprimido necesario a su respiración y a su seguridad.

Este aparato, cuya superficie alcanza 64 metros cuadrados y tiene 6 metros de altura, ha proporcionado muy buenos servicios. En 1847 se empleó en Brest para limpiar de rocas el canal; gracias a él se pudo destaponar el puerto de Fécamp y en París se utilizó para quitar el pilote de un puente y para limpiar el fondo del Sena de los despojos que le obstruían.

La "super escafandra" y el "explorador" de Hartmann.

Pero no hay aparato más completo para el trabajo submarino, que la escafandra.

La escafandra es un traje impermeable, coronado por un casco de cobre provisto de ventanillas que permiten la observación. Dentro de este aparato se envía el aire comprimido con ayuda de una bomba



El Capitán D. Miguel Zabalza, muerto a consecuencia de las heridas que recibió en la acción librada para la toma de Morro Nuevo, en lucha heroica al frente de sus soldados.

que lleva el barco auxiliar, de manera que se hallen siempre equilibradas la presión interior y la exterior, que aumenta en una atmósfera, cada vez que el buzo descende diez metros. Un ingenioso aparato, inventado por los señores Rouquayrol y Denayrouze, permite al buzo que lleve sobre la espalda un depósito de aire comprimido; este aire se envía desde la superficie por un tubo o se almacena a alta presión en un recipiente consistente.

Unas lámparas eléctricas, hoy día muy perfeccionadas, de 2.000 bujías de potencia y capaces para resistir 10 atmósferas, permiten que el buzo vea bien lo que hace.

Así pues, se puede "ver bajo el agua", cosa que en la opacidad del medio marino parecía imposible.

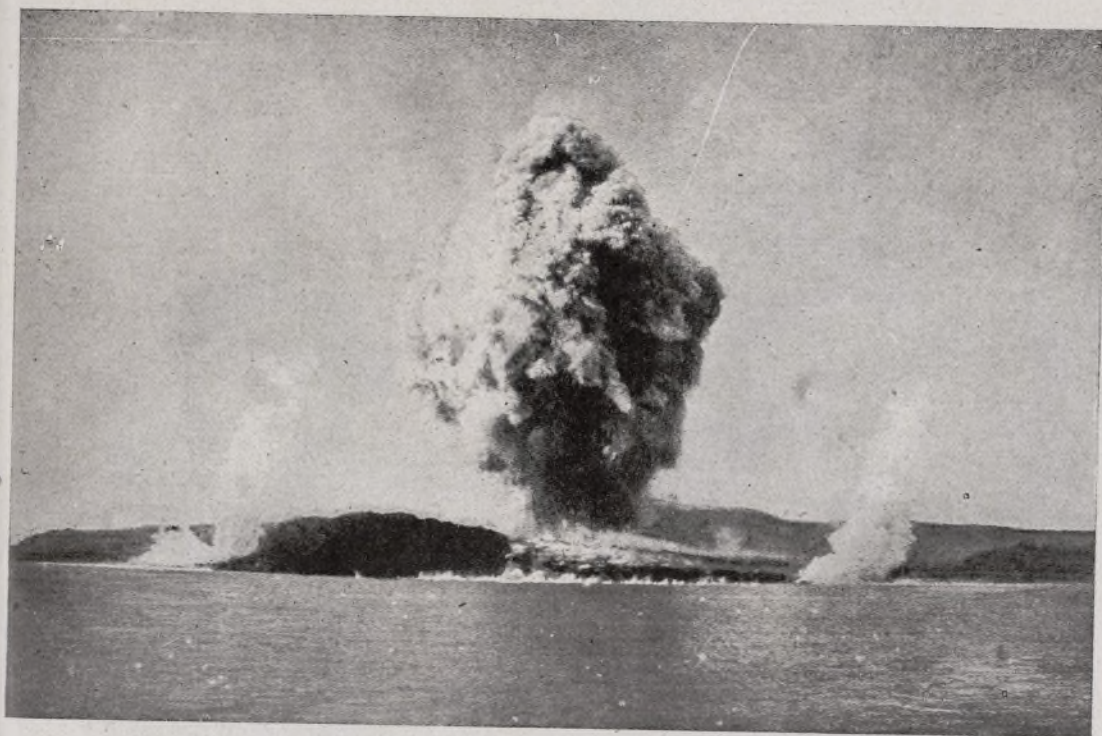
Por último, se han probado también dispositivos que libren al buzo de la peligrosa obligación de vivir en aire comprimido; estos dispositivos son escafandras acorazadas, cuyo caparazón resiste la presión exterior, mientras el hombre que va dentro respira un aire de la presión atmosférica corriente.

Recientemente, un americano, el doctor Hartmann, ha construido una campana sumergible perfeccionada para el estudio de las grandes profundidades y que puede, según dice su autor, descender a 3.000 ó 4.000 metros. Es un cilindro de acero provisto de un acantidat de oxígeno suficiente para treinta y seis horas y que baja a la profundidad deseada por medio de un cable. Potentes proyectores suministran la luz indispensable para las exploraciones submarinas. El acero de que va construido este aparato parece capaz de soportar presiones exteriores de 500 atmósferas, presión que corresponde a la profundidad de 5.000 metros. Para el caso de un accidente, este aparato tiene dispositivos de seguridad que permitirían a los dos observadores que van dentro del cilindro, subir automáticamente a la superficie. Si ha de creerse a su inventor, se podrá estudiar, gracias a él, el fondo de los mares en profundidades hasta ahora desconocidas; explorar las ruinas de las ciudades que fueron tragadas por el mar; encontrar y recuperar los tesoros que llevaban los navíos hundidos, como el "Lusitania". En una palabra, sacar la ventaja inmediata a la conquista que ya representa "ver el fondo del mar".

Deseamos que se realicen estos ofrecimientos del doctor Hartmann, para el más grande provecho de la ciencia.

Ninguna isla en el mar Egeo tan bella ni tan desgraciada como la isla Santorín, perla de las Cícladas. Dice la leyenda que Eufemus, hija de Neptuno y de Europa y segundo piloto en la expedición de los Argonautas, al detenerse con sus compañeros sobre la costa de Lydia, lanzó al mar un puñado de tierra, de acuerdo con la opinión del oráculo. En el acto brotó de las

torín propiamente dicha, que tiene la forma de un creciente de luna vuelto hacia el Este; la isla Thirasia y el escollo Aspra, llamado todavía Aspronisi. Estas tres islas componen una clara curva circular, de regularidad asombrosa, en el centro de la cual se encuentran, de Sureste a Noroeste, los tres Kaymeni (quemados): la Páloea-Kaymeni, la Nea-Kaymeni, donde se pro-



El comienzo de una erupción volcánica en la isla Santorin.

aguas una isla, a la que Eufemus dió el nombre de Kallisté, que quiere decir la muy bella.

Esta leyenda está inspirada evidentemente en la naturaleza volcánica de los islotes Santorín, donde el pasado verano hubo una época de actividad eruptiva.

Este grupo de islas, el más meridional de las islas Cícladas, ofrece, además, el más curioso ejemplo que existe en el globo de formación, desarrollo y desaparición de las tierras surgidas en mar por efecto de convulsiones mediterráneas. Actualmente se halla compuesto por la isla San-

torín propiamente dicha, que tiene la forma de un creciente de luna vuelto hacia el Este; la isla Thirasia y el escollo Aspra, llamado todavía Aspronisi. Estas tres islas componen una clara curva circular, de regularidad asombrosa, en el centro de la cual se encuentran, de Sureste a Noroeste, los tres Kaymeni (quemados): la Páloea-Kaymeni, la Nea-Kaymeni, donde se pro-

La particular forma de este grupo de islas se explica por el hecho de que es el vestigio de un circo volcánico inmenso, cuyo cráter está sumergido en gran parte y se ha transformado en una bahía de una profundidad media de 300 metros, dominada por los acantilados verticales de la orilla occidental de la isla Santorín. En una época en extremo lejana, un cataclismo abrió una gran brecha en la parte Suroeste del circo hundido; el mar se precipitó en la colosal cal-

dera incandescente, y de la tierra, que merecía entonces, por la regularidad de su forma, el sobrenombre de Redonda, no quedaron más que los actuales islotes.

Durante los últimos siglos, nuevas erupciones modificaron con frecuencia el aspecto de esas regiones infernales, pero dándolas un pintoresco aspecto.

Durante la antigüedad, las islas Santorín fueron colonizadas, y la fertilidad de sus colinas interiores es extraordinaria. Las viñas crecen y se desarrollan de una manera soberbia, y el vino

santo goza de mucho favor en las costas rusas y turcas vecinas. Pobladas primero por los fenicios, fueron conquistadas en seguida por los lacedemonios, mandados por un llamado Theras, que dió su nombre a la isla principal y luego a la capital: Thera. La isla se hizo cristiana a fines del siglo III, y entonces cambió su nombre por el que tiene actualmente: Santorín, deformación de Santa Irene, que padeció el martirio en esa isla.

En la actualidad, no lejos del monte Elías, al sur de Santorín, existe un original convento, habitado por religiosos ortodoxos rusos.

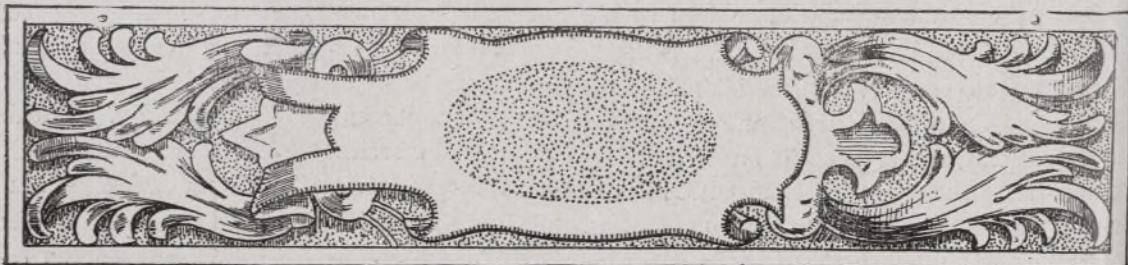
FIGURAS DE LA GUERRA



D. Alfredo Terriz Calpe, Teniente del batallón de Cazadores de Africa, que fué herido de gravedad al repeler una agresión al frente de sus fuerzas en el blocao nuevo de Afrau.



D. Laureano Fernández Benítez, Teniente de Regulares Indígenas de Melilla, muerto a consecuencia de las heridas que recibió durante las operaciones de Alhucemas.



MOMENTOS DE LA HISTORIA CUANDO LUCHARON UNIDOS INGLSES Y ESPAÑOLES

Ciertamente han sido, en el transcurrir de los tiempos, frecuentísimas las ocasiones en que las armas inglesas y las españolas se unieron para combatir a los enemigos de nuestra patria, ya en el hispano solar, ya en extranjeras tierras. Un rápido vistazo a la historia nos instruirá acerca de este interesante particular.

La primera aparición de tropas inglesas en tierra castellana tuvo efecto a mediados del siglo xiv, como consecuencia de la alianza concertada por D. Pedro I el Justiciero con el *Príncipe Negro* de Inglaterra y Carlos el Malo de Navarra, pacto que tenía por objeto hacer frente a los progresos de D. Enrique de Trastámara, al que auxiliaban en sus pretensiones al trono de Castilla las tristemente célebres *Compañías blancas* francesas, acaudilladas por el feroz aventurero Bertrand Duguesclin.

Grande y eficaz fué el auxilio prestado al rey don Pedro por el caballeroso cuanto esforzado príncipe británico en la fratricida, sangrienta contienda que se desenlazó en los campos de Montiel. Y aún es probable que hubiera sido decisivo, demostrándolo la vergonzosa derrota experimentada por el de Trastámara cerca del Najerilla, en los albores de la guerra, de cumplir más escrupulosamente sus compromisos con el Príncipe Negro el rey castellano, con lo que se hubiera asegurado hasta el fin de la campaña una cooperación precisa.

Del ardor con que lucharon las huestes inglesas da idea este dato, confirmado por todos los historiadores: las cuatro quintas partes de los soldados que vinieron con el Príncipe Negro dejaron sus huestes en España.

Otra vez vuelven a encontrarse juntos ingleses y españoles en 1512 con motivo de la guerra emprendida contra el reino de Navarra por D. Fernando el



El duque de Wellington.—Retrato por Gérard, hecho en 1814.

Católico, sin que por esta vez lleguen a compartir unos y otros los peligros del campo de batalla, debido al inexplicable reembarque para Inglaterra del jefe de los británicos, marqués de Dorset.

También debe registrarse la breve participación belicosa tomada por los ingleses en 1520, durante las guerras de Carlos V y Francisco I de Francia, si bien se llevó a cabo con entera independencia de las tropas españolas, en las costas de Normandía y Bretaña.

Transcurren nueve lustros. Un cuerpo escogido, compuesto de 8.000 ingleses, al mando del conde de Pembroke, llega a Flandes, para unirse a las tropas de Filiberto de Saboya. En las batallas sostenidas por el ejército español contra el francés toman parte activísima los auxiliares ingleses, especialmente en el asedio de San Quintín y en la gloriosa jornada de Gravelina, donde decidieron la victoria, incierta por el espacio de varias horas, los cañones de la flota británica, que cooperaba a las operaciones de tierra.



Toma de Maestricht.—Grabado de Hogenberg, sacado de «Leo Belgicus.»



El Príncipe Negro, según su estatua sepulcral.

Al ocurrir el sitio de Maestrich, en julio de 1676, soldados españoles e ingleses sufren juntos las penalidades del cerco, y se separan, después de haber librado cien combates ante el oportuno socorro prestado a la plaza por el general francés Schomberg.

Y hemos ya en el período de nuestra historia donde mayor transcendencia ha ejercido el auxilio militar de la Gran Bretaña; en el que lleva el glorioso nombre de guerra de la Independencia.

Poco versado ha de estar en achaques históricos quien ignore que desde diciembre de 1808 hasta el mismo mes de 1813, fechas que señalan el comienzo y el fin de la campaña del ejército aliado contra las legiones francesas enseñoreadas de la península, fue-

ron muchas, pero muchas, las batallas en que corrió unida la sangre de ingleses y españoles, que los esfuerzos fueron comunes; y comunes los triunfos y las penalidades.

Epoca esplendorosa en la que brillan enlazados los nombres de sir John Moore y marqués de la Romana, Beresford y Cuesta, Crawford y Blake, Walker y el marqués de Monsalud, Pack y D. Carlos de España, Rill y D. Pablo Morillo, y sobre todos ellos, el del insigne Wellington, el gran genio militar, que asestando aquí las primeras heridas mortales al dictador de Europa, marchó a darle el golpe de gracia a Waterloo.

De esas ocasiones de peligro y gloria mutuos dan testimonio los laureles de Talavera, la Albuera, sitios de Ciudad Rodrigo y Badajoz, Arroyomolinos, Arapiles y Salamanca, Vitoria, paso del Bidasoa y Tolosa, ganados en sangrienta lid por soldados británicos y españoles.

En otras circunstancias críticas volvieron a pelear juntos los combatientes de ambas naciones. Ocurrieron ellas en el año 1835, fecha en que agobiada España por la insurrección carlista, desembarcó en Santander la legión auxiliar británica al mando del general Lacy Evans, que unida a las tropas del general Alava operó por las provincias del Norte, logrando distinguirse pronto en la liberación de San Sebastián, bloqueada por numerosas fuerzas enemigas, en el combate de Astigarraga, en el primer sitio de Bilbao, y ataques de Polloaga, Aguirre, Hernani y Fuenterrabía.

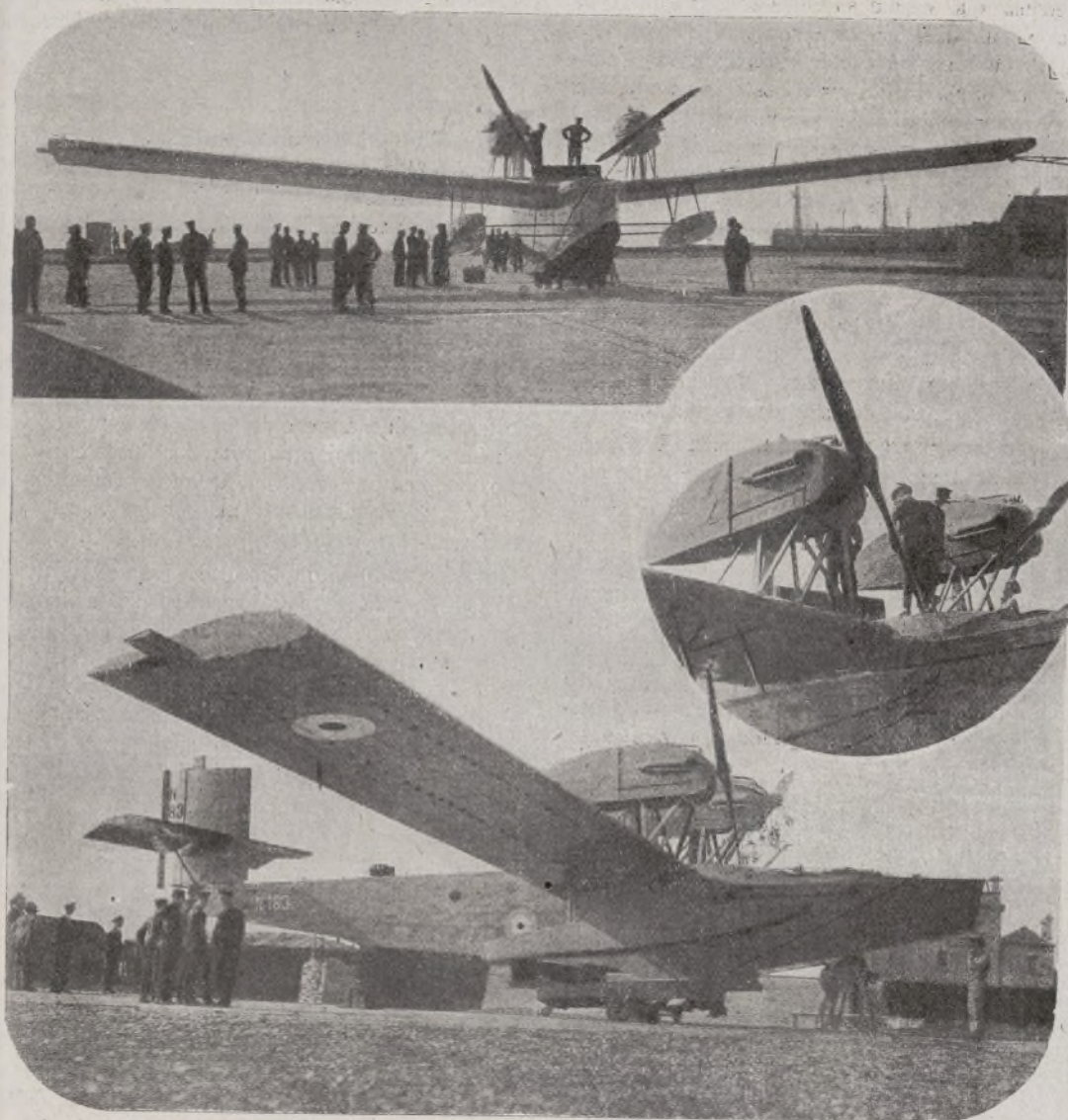
De aquella legión inglesa formaban parte el famoso Comodoro Lord Russell, jefe de la escuadrilla auxiliar; el brigadier Chichester; el general Sir Hochmas; el coronel de artillería Sir Colcogan, y el capitán Partingthor.

Algunos de dichos oficiales británicos pasaron luego a formar parte del ejército español, alcanzando en el mismo altas graduaciones, y no fueron pocos los que, encontrando en nuestra patria "sus medias naranjas", se casaron con distinguidas señoritas españolas.

Como se habrá observado por las líneas que anteceden, han sido mucho más numerosas las veces en que hemos tenido por amigos y aliados a los ingleses, que por adversarios, no obstante las diferencias de raza, de temperamento y de costumbres. Es éste un fenómeno político curiosísimo digno de hondo estudio, que brindamos a los sociólogos.



EL AVIÓN METÁLICO LA ACTUALIDAD EN EL EXTRANJERO



Hace tiempo que se hablaba en los círculos de aviación de un aparato gigante que se estaba construyendo en Dinamarca y que estaba destinado a Inglaterra. Ya está terminada esta formidable máquina aérea.

En un vuelo ha ido desde Copenhague a Felixto-ve donde la ha recibido el ministerio de Aeronáutica británico que fué quien la encargó a la industria danesa.

El aparato es un Beardmore Rohrbach Napier. Sus alas tienen cerca de 12 metros de largo cada una y

es un espectáculo realmente asombroso ver cómo se mueve fácilmente bajo ellas el personal del gigantesco monoplane. Pues este aparato es un monoplane de alas muy gruesas forradas por ambas caras. Es también hidróstatión y pueden verse en la fotografía sus dos cámaras de motores y los dos flotadores, cuyo objeto es atenuar el balanceo de todo el conjunto sobre las alas.

Véase también el sistema de tracción sobre railes para sacar el aparato del hangar y volverle a meter dentro.

Las luchas que venían sosteniendo Fernando I de Castilla y de León con su hermano mayor don García, rey de Navarra, debidas principalmente, aunque encubiertas por fútiles pretextos, a la envidia con que el Navarro miraba la prosperidad y triunfos alcanzados por su hermano sobre los moros, victorias que aumentaban sus reinos y en las cuales tan activa parte tomaba el ya famoso Rodrigo de Vivar, el Cid, estaban muy enconadas y habían alcanzado su mayor grado, en el año de gracia de 1045.

A fuerza de oro y sobornando a sus guardianes, había logrado D. García huir del castillo donde don Fernando dispusiera retenerle, "no tanto por daño como para atajar y contener sus violencias y desmanes" proponiéndose así evitar mayores males.

Dominado por el odio y su ambición, D. García resolvió tomar venganza de su hermano y prontamente se dispuso con los suyos a la fratricida lucha con pretexto de un nuevo tratado de división y repartimiento de los estados.

Es reconocida por todos los historiadores la generosidad y cariño con que D. Fernando de Castilla trató siempre a su hermano y la ingratitud con que éste respondió en todas las ocasiones y en su deseo de evitar nuevos derramamientos de sangre, hizo gestiones para llegar a una inteligencia, las que fueron

rechazadas, estimando siempre a su venganza la generosidad e hidalguía con que procedía su hermano.

* * *

Conociendo D. Fernando los locos propósitos de su hermano de invadir sus estados castellanos, preparado y dispuesto estaba con numeroso y aguerrido ejército acampado en un extenso valle, al pie de los montes de Oca entre Burgos y las corrientes del Ebro, para impedir el logro de sus planes y cortarles el paso, limitándose sólo a defenderse y no a atacarle, como pudo haberlo efectuado.

El encuentro de los dos ejércitos fué formidable. Los navarros atacaron con verdadero fervor a las huestes castellanas, penetrando en su campo con tan gran ímpetu y arrojo, que rotas las líneas en los primeros momentos, causaron derrota y desorden tal, que fueron considerados como señales ciertas y de difícil triunfo.

Envalentonado y orgulloso D. Juan García, atravesó las filas, destruyendo con los suyos cuanto a su paso se oponía y llegó al centro del valle. Allí estaba D. Fernando y rápido fuese derecho a él, aprovechando la confusión producida por su rápido ataque. Acometióle con su lanza y cuando con ella tocaba el pecho del rey de Castilla, dispuesto a consumir su fratricida intento, uno de los castellanos se interpuso valerosamente haciendo resbalar el hierro de la lanza al propio tiempo que con la suya vigorosa y diestramente manejada, atravesaba de parte a parte el cuerpo de D. García, arrancándolo moribundo y envuelto en sangre del caballo.

Repuestas las tropas castellanas de la sorpresa del ataque, combatieron con furia a los navarros, quienes al conocer la muerte de su rey desmayaron en sus esfuerzos y pronta la victoria se declaraba por el monarca castellano.

Aquella victoria y la muerte de D. García, dejaban abandonado el reino de Navarra al arbitrio del vencedor.

Magnánimo y siempre noble, fué el proceder de D. Fernando I de Castilla.

Lloró sobre aquellos laureles salpicados por la sangre de su hermano y no "queriendo envolver a su hijo inocente en la ruina de un padre culpado" él mismo, con sus propias manos, colocó en las sienes del hijo de D. García la corona de Navarra.

ADETE



D. Gregorio Martín Manzano, Sargento de Ingenieros, herido cuando trabajaba en la fortificación de la posición de Casa Mata.

ESTAMPAS MILITARES

A la aproximación de la hueste sarracena, Pelayo se retiró con toda su gente al monte llamado Auseba. El ilustre caudillo se colocó con parte de sus soldados en la cueva o agujero abierto en la altísima peña que se eleva en el fondo del valle y a cuyo pie tiene origen el Deva, y colocó en las escarpadas faldas de los cerros inmediatos que dominan el valle a los restantes. Parapetado en esta inexpugnable posición aguardó el ataque de sus enemigos que avanzaron por aquel angostísimo paso sin prever el grave peligro que corrían. Pero así que comenzaron a disparar sus arcos y a lanzar sus saetas contra los de la cueva, una lluvia de piedras y de proyectiles cayó sobre ellos sembrando en sus filas la confusión y el espanto, El obispo don Sebastián dice en su cronicón que al lanzarse los árabes a la pelea «se levantaron los fundíbulos, se aparejaron las hondas, brillaron las espadas, blandieron las lanzas y sin cesar arrojaban saetas», y añade que las piedras lanzadas por los fundíbulos llegaban a la cueva y se revolvían contra los



BATALLA DE COVADONGA

moros. Si a este autor hemos de dar crédito, los moros habían adoptado ya este arma, de que también hace mención el Pacense al hablar del sitio de Narbona ocurrido en 721. Pero sin entrar a discutir las probabilidades de que el ejército sarraceno condujera máquinas al marchar por aquellas asperezas, se comprende el escaso, o por mejor decir, el contraproducente efecto de sus armas arrojadizas, pues al chocar sus proyectiles contra la roca, forzosamente tenían que herir de rechazo a los que disparaban; y confundidos con los que lanzaban los de la cueva, sembrar en sus filas el espanto y la muerte. Acosado por el frente y los flancos, y en posición tan estrecha, puede decirse que el ejército de los moros fué diezmado a mansalva por los soldados de Pelayo. Una horrorosa tempestad completó su ruina; y al declararse el ejército sarraceno en fuga, el movedizo lecho del Deva, hundiéndose de improviso, sepultó entre sus desbordadas aguas la mayor parte de los fugitivos.

MANCHAS
DE TINTA

ALCALÁ DE CHIVERT

VISIONES
DE ESPAÑA

Existe en todos los pueblos un rastro de belleza que dejaron las generaciones pasadas. Es como el esplendor de otros tiempos, que, como pasados, fueron mejores que los presentes. Pues bien; Alcalá de Chivert, ese pueblecito enclavado como un nido entre ramas, muestra como faro de su esplendor pretérito el templo y torre parroquial, que se adelanta títánica al lado de aquél. Es una huella psicológica de su alma de antaño. Es el sáxco gigante que canta la profunda fe que la hizo levantar.

Como digno de alabanza de lo que encierra ese monumento arquitectónico se destaca la portada; que, como diminuto museo, está embellecida por columnas corintias, primorosos relieves y sublimes estatuas. Su interioridad está constituida por tres amplias y elevadas naves, adornadas con finos rosetones y caprichosos capiteles; y en el arte pictórico se admiran bellísimos frescos y otros cuadros no menos notables por su técnica y colores. El retablo mayor, una verdadera joya de arte antiguo, se destaca por su esbeltez y primorosas figuras de talla y lienzas representando escenas de la biografía del Precursor.

Pero como sorprendente, por su elevación y su figura estética, es la torre, de forma octogonal, que se levanta al lado de aquélla, como escalera que se eleva al infinito. Posee ese aspecto de espiritualidad que se forma de la sinfonía de su elevación comparada a su circunferencia, y coronada por un capitel que le da una suprema belleza de gallardía y, en conjunto, una acabadísima obra vetusta, que tiene la apariencia de un minarete arabesco. Ver un gigante de piedra, de una estatura de 68 metros, todo lleno de delicadas trabajos, tales como la balaustrada y los medios arcos, trazados con bellísimos trabajos y guarniciones admirables, más los estéticos relieves que coronan la puerta, en medio de un pueblo de calles laberínticas y estrechas, de casas bajas e iguales, que evocan miles de fantásticas leyendas musulmanas, ¿no es digno de admirar y pueden



La torre campanario del templo parroquial de Alcalá de Chivert (Castellón), que mide 68 metros de altura.

congratularse los hijos de esta noble y antiquísima villa?

Esa obra lo corona todo; eleva a la potencia del esfuerzo hercúleo a los antepasados que la levantaron, que dejan con ella una muestra de la vida que imperaba en sus costumbres y en los actos de la vida, pues es como un soberbio cúmulo de las grandezas de un pueblo que encierra en su alma la psicológica trinidad de fe, entusiasmo y laboriosidad.

S. BORT VELA

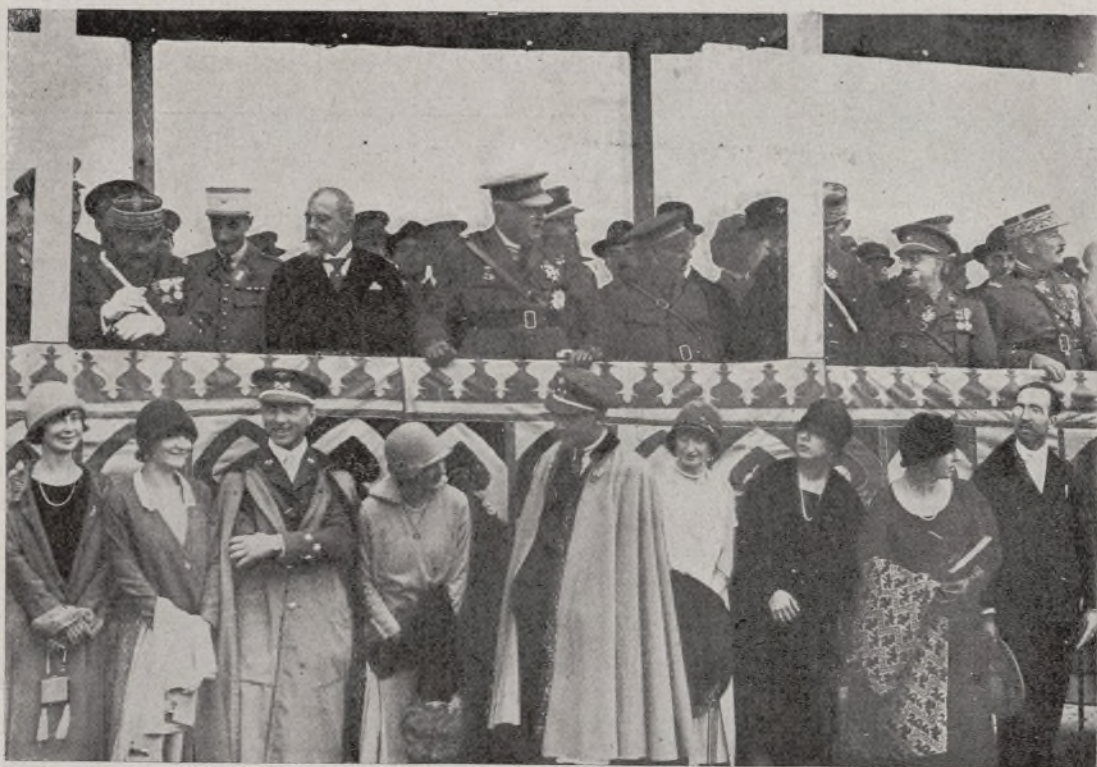
DEL VIAJE DEL GENERAL PRIMO DE RIVERA



El General Primo de Rivera y Sanjurjo presenciando el desfile de las tropas que rindieron honores en Arcila.



Presenciando el desfile de la columna que manda el Coronel López Gómez en la posición de T'znin.
(Fotos E. Fereira.)



El general Primo de Rivera, imponiendo condecoraciones a los jefes y oficiales franceses en Alcazarquivir.
El Presidente del Directorio con el Presidente General francés Ms. Steeg, presenciando el desfile de las tropas.

(Fotos E. Perera.)

En Trujillo y por los años 1466, nació Paredes de una familia de noble linaje, aunque no sobrada de recursos. La extraordinaria fuerza de que estuvo dotado, dióse ya a conocer en su infancia, y manifestóse con alardes más extraordinarios en la adolescencia; baste citar el hecho de haber arrancado a tirones las rejas de toda una calle, para comprender hasta qué punto alcanzaba su vigor, cualidad que en aquellos tiempos de aventuras guerreras, le predisponía grandemente a la carrera de las armas. Y en efecto, como muchos españoles de la época, el Sansón de Extremadura, según se le llamaba, fué soldado de grande aliento que llegó a copia de proezas hasta la jerarquía de coronel.

Cuando pisó la Italia, (1507) cuenta él mismo que se halló en gran necesidad, lo propio que su hermano Alvaro, que le acompañaba: "No hallamos, dice ingenuamente, quien nos diese de comer por la falta de guerra que había, y acordamos de asentar con el Papa por alabarderos de su guardia." Y este rasgo pinta por sí solo el modo de ser de muchos españoles de aquellos tiempos. El caso es que en la guardia papal no alcanzaron grandes ventajas, y transcurrido breve tiempo, viéronse "más necesitados que nunca". por lo que aprovechando la ocasión de haberse levantado tropas para rendir a Montefrascone, ingresó en ellas Paredes como capitán, llevando a sus órdenes como alférez, sargento y cabos a otros españoles de reconocido valor, Juan de Urbina, Alvaro de Paredes, Pizarro, Villalva y Zamudio. Es inútil decir que allí acreditó de nuevo su bizarria, pues él y pocos españoles escalaron de noche la muralla y después de matar a los centinelas abrieron las puertas al resto del ejército. Después de esto regresó a Roma y habiéndose declarado la guerra al duque de Urbino, a quien protegía Gonzalo de Córdoba, el grito de *España*, que lanzara en un combate, dió lugar a que fuera agriamente reprendido por otro capitán romano. Originóse de tal disputa un desafío, la muerte del capitán citado y la prisión de Paredes, prisión de que escapó matando a dos centinelas y refugiándose en el campo

del duque de Urbino, que le hizo capitán de arcabuceros. Nueva ocasión tuvo desde entonces para ejecutar repetidas proezas, y a tal modo llegó su fama, que cuando algún tiempo después pasó al servicio de Próspero Colona y el Gran Capitán, recibió el mando de una compañía de caballos y dos de escopeteros, de cuya gente fué coronel. Ya recordarán nuestros lectores cuánto contribuyó con su denuedo a la victoria de Garellano.

Al estallar la nueva guerra con Francia, Paredes



Diego García de Paredes.

combatió entre los españoles, distinguiéndose en la batalla de Rávena y en otros importantes hechos de armas ocurridos por aquellos años. No deja de ser curioso el desafío de que da él mismo cuenta en el *Sumario* de su vida: "Cumplida la tregua de la guerra, dice, hubo concierto entre los campos con mandado de los reyes que combatesen doce por doce. Vino a afecto. Por una parte fueron éstos: el coronel Villalba, el coronel Aldana, el coronel Pizarro, el coronel Santa Cruz, el capitán Juan de Haro, el capitán Juan de Gonzalo, el capitán Alvarado, dos capitanes de gente de armas, dos italianos y yo. Quiso Dios mostrar su justicia que fueron muertos. Sobre este combate se revolvió un capitán francés porque yo le había muerto dos hermanos. A los dos días combatimos con porras de hierro en medio de dos campos, rodeados de hombres de armas. Viendo el francés la pesadumbre de la porra, echó la suya en el campo, no pudiéndola menear y puso mano al estoque, y vino a mí pensando que yo no podría alzar la porra en la cabeza y le hundí el almete en ella y murió. Por estas cuatro cosas que me acaecieron casi juntas, me vinieron muchos reveses, así de amigos como de enemigos, que por espacio de dos meses combatí otras tres veces y quiso Dios darme victoria por la razón que tenía. Desde a pocos días fué la batalla de Vicencia y la ganamos, aunque pensaron tenernos en la red."

Paredes regresó a España con Gonzalo Fernández de Córdoba, de quien era gran entusiasta y después de haber visitado su tierra, marchó a Navarra a tomar parte en la guerra. Diósele entonces el mando de nueve banderas, con las que tomó el castillo de

Moya, contribuyó a la victoria de Pamplona y a la rendición de Fuenterrabía. Ignórase que actitud observó cuando el movimiento de las comunidades, acerca de las que se limita a decir: "vinieron las comunidades: pararon en lo que sabemos". Pero terminado este levantamiento, vémosle figurar de nuevo en la guerra de Navarra, a cuyos principales hechos de armas asistió portándose siempre con su acostumbrada bizarria.

Más tarde acompañó a Carlos I a Italia, hallándose en la coronación de Bolonia. De allí pasó a la Hungría, formando parte del ejército imperial en las operaciones emprendidas para rechazar a los turcos. Habíase conseguido ya esto, cuando al hallarse de regreso las tropas, al pasar por el Friul, quedó Paredes rezagado una jornada del ejército y fué acometido en una casa de campo por un destacamento enemigo. La pelea fué desigual, pues sólo acompañaban al extremeño algunos criados, así que hubiera perecido a no acudir en su socorro cincuenta arbacuceros imperiales; pero recibió en ella cuatro heridas de arcabuz.

Con este episodio cierra Paredes el *Sumario* de su vida, que termina con las siguientes palabras: "Venimos a Bolonia do siendo Dios servido daré fin a mis días". Cumpliéronse sus presentimientos, y falleció en la citada ciudad en 1530, cuando contaba sesenta y cuatro años de edad. Su cuerpo depositado en Bolonia, fué algunos años después trasladado a la patria, donde le colocó su hijo en un sencillo sepulcro, cobijado por dos banderas. Este fué el último homenaje tributado a la memoria de uno de los guerreros más insignes que brillaron en los últimos años del siglo xv y primer tercio del xvi.

LA FUERZA DE LA MURMURACIÓN

Se dice que en cierta ocasión una mujer repitió un chisme acerca de una vecina. Se divulgó de boca en boca y en poco tiempo todo el mundo había oído el cuento.

Pasado unos días, la mujer se enteró de que el dicho era falso y recurrió muy arrepentida a un amigo sabio para preguntarle cómo podría reparar el daño que había causado.

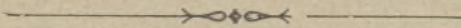
El entonces le dijo que fuera al mercado, mandase matar un pollo, le sacase las plumas y las dejara caer una por una en el camino de su casa.

Sorprendida, ella lo hizo así: al día siguiente volvió al que eso le había mandado, y éste le dijo:

"—Vaya usted, recoja todas esas plumas y tráigamelas."


Ella volvió por el camino que había tomado el día anterior, pero encontró que el viento había disipado las plumas.

"—Ya ve usted—dijo él—: era muy fácil dejar caer las plumas, pero le era imposible recogerlas. Lo mismo pasa con chismes y calumnias. Fácil es hacer circular malas noticias, pero es imposible deshacer el daño causado."





LA CONDENADA FORMA

En este trabajo Pío Baroja, maestro de novelistas, cuyas páginas son un fiel reflejo de su temperamento, con sencillez de estilo muéstranos la evidencia palpable que encierran los hechos en relación con su envoltura social. 

primero, y el antiguo mozo machacó la cabeza de su principal con un bastón de hierro.

Cuando fué a cumplir su condena al *abanico* unos cuantos meses, le acometió, al verse encerrado entre las cuatro paredes de la celda, una melancolía aplastante y un gran deseo de volver a su hermosa tierra gallega, y el mal trato empezó a *tosir*, a *tosir*, como decía él, y cuando salió de la cárcel no tenía alma ni para moverse.

Entonces empezó para él una vida que un declamador llamaría horrible. Hambriento, desfallecido, sin estar bastante malo para que le admitieran en los hospitales, repletos de carne podrida, sin encontrar un rincón donde descansar, quizás renegó de la Providencia. Pero la Providencia no le olvidó, y cuando ya se estaba muriendo le condujo a nuestra sala.

Era una historia triste la suya, lamentable; nos la contó a mi amigo y a mí una mañana alegre de invierno, mientras le reconocíamos con el estereoscopio, entusiasmados con el ruido de aquel pulmón que parecía una caja de música.

Debíamos de habernos conmovido al oír aquel hombre, ¿verdad? pues nada; como si tal cosa. Y no es que a mi amigo, al recitar unas poesías de Hugo, le temblaba la voz y a mí me daban ganas de llorar.

Es que el enfermo no sabía encontrar al referri sus desgracias el además justo, la inflexión de la voz propia del momento. Además, pensábamos en lo bonita que sería su *auprosia*.

Al cabo de algún tiempo, cuando se murió ese enfermo, ocupó su cama un chiquillo de la Inclusa, lo más miserable, lo más horrorosamente miserable que puede existir. Al verle se experimentaba cierta compasión, pero más repugnancia que compasión, hay que confesarlo.

Un día le compadecemos de veras; el día de Reyes. Estaba el niño en la cama jugando con unos cartones de cajas de cerillas, mirándonos de vez en cuan-

Eramos íntimos amigos, estudiábamos Medicina y nos habían puesto de internos en la misma sala.

No nos cansábamos nunca de hablar y de discutir. Yo había leído a Kant, a Fichte y a Hegel, y me creía en mi fuero interno superior a media humanidad; él pasaba los veranos en una casa de campo que tenía su madre cerca de Dax, y conocía a los escritores franceses modernos.

—Créeme—le decía yo—la idea es todo. No existe más que el *noumeno*.

—La forma es todo—replicaba él.

Teníamos por entonces en la sala un caso muy curioso de adherencia del pericardio, una diablura tramada por el saco en donde se encierra el corazón, que se había ido estrechando poco a poco hasta convertirse en una estrecha cáscara fibrosa que no dejaba ni moverse a la máquina vivaracha encerrada dentro.

Aquel bonito caso ocupaba la cama número 13 y era un hombre taciturno, que no debía tener familia, porque nadie iba a visitarle.

La historia era vulgar, muy vulgar. Había sido mozo en un café de las afueras y sus ahorros se los prestó al amo del establecimiento. Cuando pensó casarse pidió su dinero una vez, y dos, y muchas; pero el dueño, que era muy listo, en vez de pagarle le desahució de su casa. El amenazó a su amo con hacer una barbaridad; el otro le dijo que era un *pagúe* y un

do con la mirada de viejo de sus ojos hundidos y re- celosos.

El médico, aquel día se sintió romántico; recordó que los niños de los ricos tienen en esa época juguetes, regalos, caricias maternas... ¡Ah! ¡Ah! ¡Caricias maternas!... La frase estaba bien dicha; cada uno de los que estábamos allí aportó un sentimentalismo más y nos conmovimos.

Con el corazón lleno de sentimientos piadosos y caritativos salimos del Hospital. Un pobre nos importunó en la calle con la cantinela que tenía siete hijos y la mujer enferma. Era un tío con un aspecto de bruto y unas manchas rojas en la cara; le mandamos a paseo y no tuvimos inconveniente alguno en suponer que era un borracho.

—Con esa cara no se debe salir a pedir—dijo uno bromeando.

Y tenía razón; para pedir limosna, para excitar la compasión, hay que preparar la cara y tomar una postura. He visto llorar a una madre revolcándose por el suelo, desmelenada, furiosa, junto al cadáver

de su hijo, que cayó de un andamio a la calle. En las personas que la contemplaban no se veía más que indiferencia, una indiferencia mezclada con la irritación de gentes a quienes no les dan lo que se les ha prometido. Todos se hubieran deshecho en lágrimas en la representación de su melodrama.

—La forma es todo, como decía mi amigo; necesitamos para conmovernos el dolor artístico, la lágrima transparente que corre por la tersa mejilla. Somos unos miserables.

Algún tiempo después yo fui a un partido de médico y mi amigo quedó en Dax con su madre. No tenía noticia alguna de él, cuando me escribió diciéndome que estaba enfermo con una ataxia locomotriz. Leí su carta y me pareció banal y sin interés, y no le contesté. Tras de unas semanas recibí su esquela de defunción. Somos unos miserables. Es verdad. Y después de todo ¿qué importa?

Pio BAROJA

CURIOSIDADES CASTELLANAS

EL ORO Y EL MORO

Es necesario para explicarse el hecho histórico de que vamos a ocuparnos, consignar el estado en que se encontraba Castilla en el reinado de don Juan II.

La autoridad del Monarca había llegado a ser un mito, destrozada por una nobleza ambiciosa y rebelde que sólo la rendía pleitesía a fuerza de mercedes y regalías. Cada magnate tenía un ejército y una bandera; la ley era burlada e incumplida; triunfaba el más fuerte.

Las Cortes del reino trataban de encauzar el derecho, pero sus acuerdos, acatados en el momento, eran luego olvidados; las rebeldías eran constantes y la desmoralización de la Corte, donde todo se posponía a los placeres o al oro, cundía al clero y alcanzaba a la justicia.

El rey, en derecho, no podía ejercer su soberanía de hecho ante el poder, la soberanía y ambiciones de los magnates y caballeros, cuyas prerrogativas iban en aumento, mermando cada día más las de la corona.

El pueblo, agotado por los impuestos, abusos y vejaciones perecía, perdiendo su vitalidad al mismo tiempo que los derechos alcanzados.

La desorganización moral y material había llegado a un estado deplorable. Cuando se guerreaba, más se hacía en defensa de los intereses propios que en los del reino.

A tal extremo habían llegado las cosas.

Capitaneados por su príncipe y alcalde Abdala y su sobrino Hamet, los moros de Ronda hicieron una irrupción por los campos de Utrera, Espera y Lebrija, talándolos a su paso. Los caballeros de Xerez salieron a su encuentro consiguiendo batirlos y contenerlos, pero ellos se parapetaron en la sierra.

Alentadas las huestes xerezanas por el caballero Francisco López Tocino, consiguieron con sus valerosos ataques hacerles capitular y entregarse, dejándoles libres,

a excepción de cuarenta de los más notables, entre los que figuraban Abdala y Hamet, haciéndose dueños del rico botín que aquéllos traían, producto de sus correrías.

Celebraron los de Xerez su triunfo y pronto fué rescatado el Alcaide Abdala por los suyos mediante una fuerte suma de dinero, que así como el botín alcanzado, se repartieron los caballeros vencedores.

Conocido este suceso por el rey don Juan II, exigió la entrega de los cautivos y el botín conquistado, a lo que los caballeros se negaron, dando lugar a una continuada porfía en la que tuvo que intervenir la justicia.

La demanda del Monarca castellano fué contestada por el Cabildo de Xerez diciendo "que el botín era de los caballeros y estaba ya repartido, así como el dinero de los rescates y de los cautivos sólo quedaba el moro Hamet."

Este estaba en casa de Alonso Fernández de Valdespino, cuya mujer, Ana Rodríguez, se negó a entregarlo si no la pagaban cien doblas de oro que habían costado su guarda y mantenimiento.

La excitación popular cundía, y en su vista tuvo que venir a Xerez el Corregidor de Sevilla, provisto de amplios poderes y fuerzas para llevarse al moro a la Corte cumpliendo la orden del Rey, con gran protesta de los Regidores y Caballeros xerezanos.

No terminó con esto el asunto, pues fueron muchos los que reclamaron al moro, según consta en documentos públicos de la época, siendo éstos algunos muy principales caballeros de los que habían logrado la victoria y que protestaban de la determinación regia.

Este suceso dió que hablar mucho en aquel tiempo, cundiendo por todas partes, dando origen a que públicamente se dijera que el Rey quería el oro y el moro, cuyas frases, convertidas en refrán, han llegado hasta nuestros días.

ADETE

DEL SOLAR ARAGONES
EL RETRATO DE LA OROSIA

Entre los quehaceres, ninguno agobiante, que Régulo tenía en casa de su amo, el que con más gusto desempeñaba era el de limpiar el despacho de aquél; llenas las paredes de cuadros, postales y retratos, hacían que el buen asistente se entretuviese viéndolo todo y como aquella faena era la última de las que se le asignaron para el buen régimen de la casa, recreábase materialmente en ella.

A fuerza de mirarlo todo, muchas veces y mucho tiempo, se le quedó grabado en el magín, el adorno del que podía considerar como despacho suyo, pues el señorito se pasaba las mañanas en el cuarto, dejándole completa libertad para estar allí un buen rato.

El interés que el amo le inspiraba, hacía que se esmerase en arreglar la estufa y poner la habitación en condiciones para que se pasara allí toda la tarde escribiendo, y que lo hacía con la mar de gracia; muchas veces pudo leer algunas cuartillas que se dejó encima de la carpeta y todas ellas se rió, parejo que si hubiese estado en el trato.

Para cerciorarse de que estaba el cuarto como Dios manda, se sentaba en un sillón, cerca de la estufa, y cogiendo algún libro, casi siempre de los que tienen estampas, pasaba un buen rato el amigo Régulo, satisfecho de la buena suerte que significaba ser asistente del capitán de la compañía, siendo dicho capitán tan buena persona como aquel era.

En tales ratos de expansión, resultaba enfrente de una pared en la que, debajo de un retrato grande de los señoritos, había uno del chico pequeño y junto a él el de una niñeruca baturra, más guapa que la que inventó la guapeza.

Que miraba con frecuencia a la niñera, no hay que decirlo: tenía unos ojazos y a pesar de ser jovencica, estaba tan bien hechuca, que Régulo, pensando que pudo no haberse marchado hasta después de cumplir él, casi renegaba de su suerte.

Como el chico se veía claro que tenía, cuando lo retrataron, dos o tres años menos, a la niñera claro es que le pasaría lo mismo, lo que hacía relamerse al asistente, cuando pensaba en lo que sería aquella preciosidad, añadiéndole dos años.

Tanto la miró y remiró, que llegó a sabérsela de

memoria, obsesionándole de tal modo, que cuántas chicas de carne y hueso veía, se le antojaba que no eran tan majas como la del retrato.

—¡Ridiez!—dijo un día para sí—si m'habré enamorado d' una estampa.... p' al festejo, no estaría mal: asina no habría enfados, pero.... ¡claro!.... me daría na.

Fué lo cierto que Régulo, al oír que iban a pasar el verano en un pueblo, en el que estaba, según pudo deducir, aquella mañica tan retemaja, sintió una comezón grande y hubo de decirle a su amo que el mes de permiso que le habían ofrecido, lo mismo le era disfrutarlo en su pueblo, que en el otro donde ellos iban a ir.

Cuando quedó convenido que lo llevarían, sintió un gran contento, que llegó a lo inmenso, al adquirir la seguridad, por lo que mientras servía la comida oyó a sus amos, sobre estar aún soltera aquella condenada que casi le había vuelto el seso del revés.

Amaneció el día del viaje y Régulo, casi nervioso, hacía con gran rapidez todo lo que le encomendaban, pensando que así, quizá llegasen antes al pueblo en





que se proponía pasar un verano chupetudo, de palique, u lo que fuere, con la Orosia (ya sabía que se llamaba así).

Algo le preocupó lo pegajosa que en los últimos días se puso la doncella, que también se la llevaban y también... vamos que podía retratarse y enseñar el retrato a cualquiera, pues llevaba la ventaja, a la del retrato, de que era más mujer.

Como después de todo, podía suceder que la Orosia tuviese novio apalabrado ya, no procedía desluciar a la doncella, que también podría darle palique, si la niñeruca que le hizo renunciar al permiso, tenía que decirle ¡Dios l'ampare!; ¿sería posible que tuviese tan mala pata?

Llegaron al pueblo y Régulo pudo apreciar que la cosa no empezaba bien: la Orosia, por la que preguntaron sus amos nada más llegar, estaba en el campo; sin embargo, pasado el primer momento de contrariedad, alegróse el enamorado, poco menos que por la telefonía sin hilos, pues le vino a las mientes

la idea de que sería una muchachota recia, de grandes contornos y color de fresón, tipo de mujer que le gustaba más que los macolotones

Un poco difícil se ponía la cosa con la doncella, a la que no tuvo más remedio que dar unos cuantos pizecos chiquirritucos, pa qu'esperase conforme a ver si escampaba, pero, Régulo, era hombre de grandes recursos y sabría ir tirando hacia la viña, pa luego, cuando le conviniera, arrear p'al rastrojo.

Una mañana que sentado en el zaguán de la casa, hablaba con la doncella sobre el baile del domingo en la plaza, al que la muchacha se negaba a ir, por gustarle más el *agarrao*, oyó Régulo que afuera en la puerta nombraban a la Orosia y como si le hubiesen picado seis o siete avispas, salió a escape.

La escena que viera le dejó parado: una mujer, por lo visto la Orosia, de aparejo y trazas mu repletas, abrazaba a su amo, besuqueándole que ni que acabara de casarse con él; con ser grande la sorpresa recibida, fué aún mayor, al desprenderse la buena mujer y observar Régulo que ya los cincuenta años habían pasado por aquella maña que, según su cuenta, lo más que podía tener eran veinte.

Quedó tan anonadado que ni aún tuvo ánimos para enterarse de los envites que la doncella le echaba, mostrando un gran deseo de que llegase el órdago a todo y querer, aunque sólo fuese con unas medias malas.

Por la noche, oyendo lo que se hablaba y mirando a la Orosia y a su amo, Régulo pudo decir con el poeta, ¡todo lo sé!: aquel niño retratado, era su señorito cuando tenía cinco años y la que estaba junto a él, la Orosia, su niñera, una respetable cincuentona en aquel momento; como el hijo del capitán se parecía mucho a su padre, de ahí la confusión del buen asistente, constituyendo un caso no nuevo.

Hombre de temple, cuando las circunstancias lo exigían, con sus ribetes de filósofo, Régulo decidió dedicarse por entero a proveer de pizecos y empentas a la doncella, si bien pensó si su mala suerte haría que le resultase cocinera, o cualquier cosa menos doncella.

FERNANDO DE ALTOLAGUIRRE

MAH-JONGG

Reglamento y Contabilidad

POR

JUEGO DE MODA

RAMON MARAVER

Precio del ejemplar, 60 céntimos.-Certificado, 90 céntimos.

LOS PEDIDOS A LA ADMINISTRACION DE ESTA REVISTA

PASATIEMPOS

Una señora recibió de criada a una gallega más desarrollada en lo físico que en lo moral.

—Hija mía, la dijo, ganarás 40 reales al mes, y además te vestiré.

A la mañana siguiente la señora llama a su nueva criada, no hay respuesta. Vuelve a llamar y el mismo silencio. Comienza de nuevo, y nadie acude.

Impacientada la señora, se levanta, y va por sí misma al encuentro de su criada.

—Pero, Catalina, ¿no me has oído?

—Sí, señora, bien he oído, dijo la fornida ma-

rusa, alargando los brazos; pero como me dijo que me vestiría, es claro, estaba esperando.

Acusado un paleta ante el alcalde, porque cuando iba por vino a la tienda se lo bebía, replicó:

—Es falso, y lo pruebo.

—Si me lo pruebas te lo perdono, le dijo el demandante.

—Pues vamos, no me lo bebo cuando voy: cuando lo bebo es a la vuelta.

Perdonáronle en gracia de la ocurrencia, y aun le regaló el alcalde una copita.

Barniz charol Blanco para correajes del Ejército

Perseverante en perfeccionar la fabricación de mis barnices para correajes del Ejército, hoy puedo ofrecer ya un nuevo barniz para correajes blancos, que por sus condiciones tiene grandes ventajas sobre el empleo del albayalde y la cola (procedimiento antihigiénico y dañoso para la salud). Por su fácil aplicación y rapidez en secar permite obtener en breve tiempo un cha-

Precio del frasco, 1,75 pesetas

UNICO FABRICANTE DEL ACREDITADO

BARNIZ AMARILLO



rolado tan perfecto, que en pocos minutos se presenta un correaje para una revista :::::::::::

MUESTRAS A DISPOSICION DE LOS
SEÑORES JEFES QUE LO SOLICITEN

PARA CORREAJES DE LA GUARDIA CIVIL

Marca "EL TRICORNIO"

I. RODRIGO

TOLEDO, 90

MADRID

El maestro peluquero.—Hoy no tocas a una navaja, Perico.... ¡A la calle! ¿Crées tú que aquí no vemos cuándo bebes?

El muchacho, desde la escalera.—Siempre ven cuando bebo, y no cuando tengo sed.

NAVAS-

Gorras - Bordados

--- Banderas ---

23, CARMEN, 23 -- MADRID

MELODIAS. A.

MADRID Avenida del Conde de Peñalver, 1

PIANOS VERTICALES Y DE COLA

(FABRICACION ALEMANA)

AUTOPIANOS

INTERPRETADORES

MELODIA

Reproducen con absoluta exactitud las obras interpretadas por los mejores artistas del piano

SECCIÓN DE PASATIEMPOS

POR RAMÓN MARAVER

MALESTAR DE
ESTOMAGO

N.º 14

CONCURSO

RECUERDOS

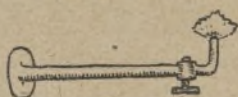
N.º 17

DE OCTUBRE, NOVIEMBRE Y
DICIEMBRE DE 1925

Para conocer las bases de este
concurso véase nuestro núme-
ro de 10 de octubre.

LELO

R
II



T
URQUIJO.

SORTEO

de los regalos del Con-
curso anterior

Verificado públicamente el
sorteo en nuestra Redacción el
día y hora señalados, entre los
17 solucionistas que relaciona-
mos, correspondió el **primer
premio, una pistola nacional**
"Astra" al número 12, D. Joa-
quín Posada, comandante de in-
fantería (Almería) y el **segundo
premio, una pluma stilográfi-
ca** al número 8, D. Joaquín Al-
cázar, capitán de Caballería
(Madrid)

Ambos regalos se encuentran
a disposición de los agraciados
en nuestra Administración, Cal-
vo Asensio, 3.

prendo que así no le puedas
ver.

—No, si el que no me puede
ver es él a mí, porque siempre
me escondó.

Tengo la prueba, mi mujer me
engaña.

—¿Con quién? ¿Con algún ami-
go del Círculo?

—No señor, con un círculo de
amigos.

Entre médicos.

—Martínez ha tenido un fu-
nesto fin.

—¿Murió?

—No, se ha casado.

CHARADA

N.º 15

Ramón Maraver

Este verano he sudado
en *todo* más que en Madrid
apretó el *segunda-prima*
como nunca jamás ví.

—Pues entonces, ¿de dónde
proceden estas colillas?

—De los fumadores que no
han pedido permiso.

CHARADA

N.º 16

—Brindo por el buen Prior,
por toda la cofradía...
—Dame es *dos-uno, todo* y
no digas tonterías.

En la enfermería de la Plaza.

—Oiga, guardia, como el **ma-**
tador está tan grave no deje
pasar a nadie. Va a presentarse
la peritonitis de un momento
a otro.

—Descuide usted señor doc-
tor, estando yo aquí esa señora
no pasa.

Misceláneas

En el tren.

—Diga usted revisor, ¿se pue-
de fumar en este coche?

—No, señor

—Ese maldito usurero me
amarga la existencia por cin-
cuenta duros que le debo.

—¡Que tío más roñoso! Com-



SUA
O

Cupón núm. 6

de la serie de nueve, que de-
berá acompañar al pliego
de soluciones del CONCUR-
SO de octubre a diciembre.

FABRICA DE CORONAS, FLORES Y PLANTAS

RUBIO

Precios sin competencia * Exportación a provincias
3, Concepción Jerónima, 3 - Tel. 59 M.

--- Edificio propio --- Esta Casa no tiene Sucursales ---
Descuentos y facilidades de pago a petición de los señores Jefes y Oficiales del Ejército

DROGUERÍA, PERFUMERÍA,
CEPILLERÍA, ESPONJAS

Y ARTÍCULOS DE LIMPIEZA

B. LÓPEZ. Atocha, 49.

CASA MUY BIEN SURTIDA

PRECIOS ECONÓMICOS

PROVEEDOR DE LA 3.ª SECCIÓN DE LA ESCUELA CENTRAL DE TIPO

ESTABLECIMIENTO DE COMPRA Y VENTA

JOYERÍA - PLATERÍA - RELOJERÍA

Máquinas fotográficas. Gemelos prismáticos Busch-Zeiss-Goerz.
Estuches de matemáticas y aparatos de precisión. Pianos y pianolas.

JULIÁN VEGUILLAS DEPÓSITO DE GRAMÓFONOS
Y DISCOS

Clavél, 13, e Infantas, 26. - Teléfono M 4.205 - MADRID

Escopetas. Artículos para caza y viaje. Objetos para regalos. Má-
quinas de escribir, bicicletas y motocicletas. Pañuelos de Manila y
mantillas de encaje

les que se oponen a la Naturaleza. Yo le hablaré; luego usted puede hacer lo que le parezca de mis declaraciones. Le hablo en el dintel del otro mundo. Soy, como usted supuso, egipcio... No un descendiente de esta raza de esclavos que habita el Delta del Nilo, sino un superviviente de aquella más fuerte, más duradera, que sometió a los hebreos, arrojó a los etíopes a los desiertos del Sur y edificó esas magnas construcciones que han sido después el asombro y la envidia de todas las civilizaciones venideras. Reinaba Inshmosis, ciento diez y seis años antes del nacimiento de Cristo, cuando yo ví la luz. ¿Huye usted de mí? Espere; verá cómo soy más digno de lástima que de ser temido.

Me llamo Sosva. Mi padre había sido jefe sacerdote de Osiris en el gran templo de Abaris, que estaba entonces en Bubastie, brazo del Nilo. Fuí educado en el templo e iniciado en los misterios que tanto citan ustedes en sus Biblias. Fuí discípulo aprovechado, y a los diez y seis años ya sabía todo lo que pudiera enseñarme el sacerdote de más talento. Desde aquel tiempo he estudiado los secretos de la Naturaleza, por mi parte sin dar cuenta de mis conocimientos a

ningún hombre. Entre todas las cuestiones no había ninguna que más me indujera al trabajo como la naturaleza de la vida misma. He sondeado profundamente en los principios vitales. La medicina siempre tuvo como punto de mira el expulsar las enfermedades; yo creía que fuera preferible fortificar el cuerpo, de modo que no llegase la debilidad de la muerte y no adquiriese enfermedades. No le contaré mis descubrimientos, porque no los comprendería aunque se los contara. Realicé experimentos en animales, en esclavos y en mí mismo; de los resultados deduje que el problema estaba en encontrar una substancia que, inyectada en las venas, se mezclara con la sangre, dotando al cuerpo poder suficiente para resistir la acción del tiempo y de las enfermedades. Claro que así no suprimía la mortalidad, pero conquistaría una potencia para resistir miles de años. Usé la substancia encontrada en un gato, y le dí las drogas más venenosas. El gato vive aún en el bajo Egipto. Esa materia no tenía nada de mágica: era un producto químico que puede repetirse cuando se quiera. En la juventud se ama la vida sobre todas las cosas; así, pues, yo creí haber abolido todos los dolores y alejado la

ZAPATERIA DE LUJO

Los calzados de esta casa están contruidos a mano

MESONERO ROMANOS, 3 (esquina a Carmen)
LAUREANO CASADO
TALLERES: BONETILLO, NUM. 14. - MADRID
Especialidad en obra ortopédica

RECLUTAS DE CUOTA

Acudid para aprender la instrucción a la
ESCUELA CIVICO-MILITAR
La mejor y más conveniente.

ESTABLECIMIENTO de JORDANA

Príncipe, 9.-MADRID. Teléfono 4.038

Especialidad en artículos para regalos con motivo de ascensos y recompensas.



CONDECORACIONES, BANDAS Y ROSETAS DE TODAS CLASES.—BANDERAS PARA REGIMIENTOS.—FAJAS, FAJINES Y CEÑIDORES.—CHARRERAS, DRAGONAS Y HOMBRERAS.—CASCOS, GORRAS Y ROSES, CORDONES Y DISTINTIVOS PARA AYUDANTES Y PARA BASTÓN.—SABLES, ESPADAS Y ESPADINES.—ENTORCHADOS, TEJIDOS Y BORDADOS.—BANDEROLAS, TIRANTES BORDADOS Y FORRAJERA.—ESTRELLAS, NÚMEROS EMBLEMAS Y BOTONES.—CORDONES, GALONES Y ESPIGUILLAS.—ESPUELAS, ESPOLINOS, PLUMEROS Y GOLAS, ETC., ETC.

LLEVE UN RETRATO BIEN HECHO EN SU CARTERA

TRES RETRATOS PARA CARNET, 2 PTAS.

COMPANY, FOTÓGRAFO

Fuencarral, 29.—MADRID

TOMAS AGUILERA

SUCESOR DE VIUDA E HIJOS DE NADAL

Fabrica de Galones y Cordones para el Ejército Especialidad en Forrajeras.—Galones para la Real Casa y ordenes militares.—Despacho y Talleres General Pardiñas, 4. MADRID.—Teléfono S. 7-07

muerte, y con el corazón feliz inoculé la subsancia en mis venas. Miré a mi alrededor por si podía beneficiar a alguien. Un joven sacerdote de Thoth, llamado Parmes, que había ganado mi buena voluntad por su fervorosa naturaleza y afición a los estudios, estaba allí, y le conté mi secreto, inyectándole a la vez, y por petición suya, mi elixir; bien pensado, no debía quedar sin compañero en mi larga vida.

A partir de este descubrimiento alojé algo en mis estudios, pero Parmes continuó los suyos con redoblada violencia; todos los días le veía trabajando en el templo del Thoth con sus redomas y destiladores, pero apenas me contaba los resultados de sus trabajos. Por mi parte estaba acostumbrado a pasear por la ciudad contemplando todo aquello que estaba condenado a pasar alrededor de mí, que siempre quedaría. Las personas me saludaban porque la fama de mis conocimientos había circulado hasta por el extranjero. Había en aquel tiempo una guerra, y el gran rey había mandado a sus soldados a la frontera para arrojar a los hyksos. Un gobernador fué mandado también a Abaris para ponerse al frente de las tropas. Había oído ponderar mucho la belleza de la hija de este

gobernador, y un día que paseaba con Parmes nos encontramos con ella, que iba llevada por los esclavos. Bien pronto quedé enamorado; se apoderó de mi corazón hasta el punto de que me hubiera arrojado a los pies de sus servidores; mi vida sin aquella mujer era insoportable, y juré por la cabeza de Horus que sería mía. Juré aquello al sacerdote de Thoth, y me miró con mirada tenebrosa como la media noche. No tengo para qué contar a usted mis amores; ella me amó tanto como yo a ella. Luego supe que Parmes la hubo conocido antes que yo y también la quería; pero me intranquilizaba poco su pasión, porque sabía que su alma era mía. La ciudad fué luego invadida por la plaga blanca, y yo cuidé a los atacados sin repugnancia ni aprensión. Ella se maravilló al ver mi valor, y yo entonces le conté mi secreto, ofreciéndole usarle en ella.

—Serás flor nunca marchita—dije—. Podrá acontcernos lo que quiera, pero nosotros dos, y nuestro amor viviremos más que las bombas del rey Chefrú. Pero ella se mostró tímida, poniendo objeciones de niña inocente.

—¿Eso es bueno?—preguntó—. ¿No es contra la

MENA
FOTÓGRAFO
CARRETAS, 39
(Frente a Roma)

Tres carnets para identificación—pesetas
Ampliaciones de SS. MM. del uniforme
que se desee para cuartos de banderas y
estándartes a 25 ptas. Novedad fotográfica,
33 calcomanías para aplicarse en
papel, cartas, cintas, esmaltes 5 pesetas

Admón. de Loterías núm. 16.—P. de Santa Cruz, 2
Su administradora D.^a Felisa Ortega, remite a provincias, ultramar y extranjero los pedidos que le hagan, siempre que vengan acompañados de su importe

AVISO: La casa que más paga oro, plata, platino, dentaduras, alhajas y papeletas del monte. Plaza de Santa Cruz, 7 (Platería)

BLANCO HUECAS
para la instrucción reglamentaria de tiro. El más perfecto el más utilizado y el más económico. Libretas de tiro y facsímiles
Pedidos a las Huérfanas del comandante Huecas
Colegiata, 5, cuarto núm. 1.—MADRID

R. FERNÁNDEZ ROJO, GRABADOR
Fábrica de sellos de caucho. Precintos de varias clases
Teléfono, M. 415.—FUENTES, 7.—MADRID

CASA HERNANDO
MAYOR, 29
Teléfono, 24-85 M

Venta de toda clase de máquinas de escribir. Reparaciones muy económicas, accesorios de toda clase. Cintas, papel carbón, taponeros y efectos de escritorio. Se hacen abonos para Madrid y provincias. Presupuestos gratis

Sastrería militar y paisano

— FABRICA DE PAÑOS EN BEJAR —

NORBERTO GARCIA DE LA VEGA

— UNIFORMES CIVILES Y MILITARES —

VENTA A PLAZOS A LOS INSTITUTOS DE LA GUARDIA CIVIL Y CARABINEROS

CALLE MAYOR, 86 DUPLICADO - MADRID

voluntad de los dioses? Si el gran Osiris hubiera deseado que nuestra vida fuera tan larga, ¿no hubiera creado esto?

Procuré vencer sus dudas con palabras dulces y cariñosas, pero aún vacilaba, y me dijo:

—Es un gran problema que he de resolver esta noche.

Por la mañana sabría su decisión; la verdad es que no era mucho pedir una noche. Deseaba implorar en sus oraciones a Isis ayuda para su determinación. Me fui aquel día de su lado con presentimiento penoso, y a la mañana, cuando estuvo terminado el sacrificio, fui deprisa a su casa, encontrándome una esclava que, asustadísima, me dijo que su ama estaba muy enferma, muy enferma; abriéndome paso entre la servidumbre corrí frenético al cuarto de Arma. Estaba echada sobre el sofá, levantada la cabeza por almohadas, pálido el rostro y los ojos sin brillo. Tenía en la frente una mancha morada, que reconocí al punto como indicadora de la plaga blanca; signo de muerte... ¿A qué hablar de aquello? Estuve mucho tiempo como loco, delirante, febril; sin embargo, no podía morir. Ningún árabe sediento deseó jamás el agua con la ansiedad que yo deseé la muerte. Si el veneno o el acero hubieran sido poderosos para cortar mi existencia me hubiera reunido con mi amor en la otra tierra; pero aunque hice todo lo posible, fué inútil para vencer la maldita influencia.

Una noche que estaba en mi cuarto, débil y triste, llegó Parmes, el sacerdote de Thoth. Quedó en el círculo de luz de la lámpara y me miró con ojos que brillaban de loca felicidad.

—¿Por qué dejó usted morir a la niña?—dijo—. ¿Por qué no le dió usted fuerza como me la dió a mí?

—Era ya demasiado tarde—contesté—. Pero ¿me

había olvidado! También usted la amó. Es usted hombre de mala suerte... ¿No es terrible pensar en los años que hemos de pasar antes de que nosotros podamos verla otra vez? ¡Locos, locos estuvimos al tomar como enemigo a la muerte...!

—¡Usted es quien puede decir eso!—gritó con risa salvaje—. Percibí perfectamente aquellas palabras, que no tenían para mí ningún sentido.

—¿Qué quiere usted decir?—exclamé levantándome—. La pena le hace desvariar sin duda.

Su cara estaba iluminada por la alegría.

—¿Sabe usted dónde voy?—me preguntó.

—No—le contesté.

—¡Voy a ella!—dijo.

—Ella está embalsamada y en la tumba; más allá de la palmera doble, más allá de los muros de la ciudad.

—¿Para qué va usted allí?

—¡A morir!—gritó—. ¡A morir! ¡No estoy atado a la tierra por ninguna cadena!

—Pero el elixir está en vuestra sangre—le dije.

—Puedo oponerme a él—dijo—. He encontrado un poder más fuerte que puede destruirle; ya está trabajando en mis venas, y dentro de una hora estaré muerto. Voy a reunirme con ella, y usted tiene que quedar atrás.

Comprendí al mirarle que hablaba la verdad. La luz de sus ojos me decía que había vencido los poderes del elixir.

—¿Me enseñará usted eso?—grité.

—¡Nunca!—contestó.

—Se lo ruego por el talento de Thath, por la majestad de Ambis.

—Es inútil—dijo con frialdad.

—Entonces, yo le encontraré—le dije.

PARA CAMAS DORADAS

CALLE DE ATOCHA, NUMEROS 8 Y 10

PARA MUEBLES
DE TODAS CLASES

ATOCHA, 8 y 10

PARA BARATURA Y SOLIDEZ
DE LOS ARTICULOS DICHOS

ATOCHA, 8 y 10

FABRICA SEGOVIA, 29. — MADRID

EL MEJOR PURGANTE CARABANA

— es el agua mineral natural de —

DEPURATIVA, ANTIBILIOSA, ANTIHERPETICA

DE VENTA EN TODO EL MUNDO

JABON SALES DE CARABANA

~ EL MEJOR PARA EL CUTIS ~

Propietarios: Hijos de R. J. Chavarri -- Lealtad, 12. MADRID

—No podrá usted—me dijo—; este secreto vino a mí por casualidad. Hay un ingrediente que no puede usted tener nunca. Sólo está en la sortija de Thoth.

—¿En la sortija de Thoth?—repetí—; ¿dónde está pues, la sortija de Thoth?

—Eso tampoco lo sabrá usted nunca—me dijo—. Usted me ganó su cariño. Pero, ¿quién ganó al fin? Yo le dejo a usted en la vida. Mis cadenas están rotas. Tengo que irme.

Y girando sobre los talones salió del cuarto veloz. A la mañana siguiente se supo que había muerto el sacerdote de Thoth. Desde entonces fué mi vida para el estudio.

Tenía que encontrar el sutil veneno que destruyere los efectos del elixir. Desde la madrugada hasta la media noche estaba yo inclinado sobre las redomas y el horno, habiendo recogido antes de nada los papeiros y frascos del sacerdote de Thoth. Al fin ellos me enseñaron muy poco, y aunque ví aquí y acullá ideas que levantaban mi esperanza, nada deduje.

Estudiaba un mes y otro; cuando mi corazón se desalentaba, cruzaba los palmares dirigiéndome a las

tumbas, y allí, de pie, y junto a la caja de la muerta, permanecía sintiendo la dulce presencia, y si le hubiera hablado, le hubiera dicho que estaba para reunirme con ella si a la inteligencia humana le era posible descifrar mi enigma. Parmes me había dicho que su secreto estaba en la sortija de Thoth. Yo tenía algunos recuerdos de ésta alhaja: era grande y pesada, no de oro, sino de un metal extraído en las minas de Harbal; *platinum* lo llaman ustedes. Recordé que la sortija tenía montado un cristal hueco, donde podía haber unas gotas de líquido; el secreto de Parmes no tenía que ver con el metal, porque había muchos de la misma materia en el templo. ¿No era mucho más probable que hubiera guardado su secreto veneno dentro de la cavidad de cristal? Luego, después, registrando papeles, llegué a saber que así era. ¿Pero cómo había de encontrar la sortija? No la tenía él, pues el embalsamador no la encontró, ni estaba entre los efectos privados que yo registré. Busqué en vano en todas las habitaciones donde él estuvo: en los vasos, en todo lo que fué suyo. Cribé materialmente la arena del desierto por los sitios donde solía pasar; nunca pude encontrar rastro de la sortija de Thoth. Mis trabajos hubieran vencido todos los obs-

!! TODO NUEVO Y TODO DE OCASIÓN !!

SI QUIERE V. COMPRAR O VENDER Alhajas, Relojes, Máquinas de escribir, fotográficas, Pianos, Pianolas, Gramófonos, Bicicletas, Objetos de arte y fantasía y cualquier clase de artículos, VISITE TODOS LOS ESTABLECIMIENTOS Y ACUDA POR FIN A LA

CASA ORIA Y GALINDEZ

Calle del Clavel, 8

MADRID

Teléfono 19-31 M

SE CONVENCERA de las VENTAJAS QUE SU LARGA EXPERIENCIA en el NEGOCIO pueden PROPORCIONARLE

LEOCADIO



- Sastre de Señora y Caballero -
Uniformes Militares y Civiles

FUENCARRAL, NUMERO 30 MADRID

táculos, no obstante, si no hubiera sido por una nueva calamidad.

Había surgido una guerra entre los kiros y el capitán del gran rey. Desde el desierto de Shus al gran lago Amargo, todo era sangre y fuego. Maris era el baluarte de Egipto, pero no pudimos contener a los salvajes, y la ciudad cayó en su poder, quedando yo con otros en cautividad. Por años y años guardé ganados en las grandes llanuras, al lado del Eufrates; mi amo murió y su hijo llegó a ser viejo; pero yo estaba muy lejos de la muerte, como siempre. Al fin pude escapar sobre un camello y volví a Egipto. Los kiros tomaron posesión de la tierra conquistada, y su propio rey reinó sobre ellos. Abaris fué derruido, quemada la ciudad y mutilado el templo. Por todas partes robaron las tumbas y destruyeron los monumentos. De la tumba de Afma no quedaba señal ni aun de las palmeras de las cercanías. Los restos del templo de Thoth y de los papyrus de Parmes fueron desparrramados por el desierto de Syria. Toda investigación era vana, y desde entonces no tuve esperanza de encontrar la sortija ni la sutil droga. Me propuse vivir con paciencia hasta que los efectos del elixir pasasen. ¡Cómo ha de comprender usted en su breve camino de la cuna a la fosa! ¡Qué cosa más horrible es el tiempo! Yo bien lo sé, a mi costa; yo, que he ido siguiendo el río de la historia...

Yo era viejo cuando Ifum cayó. Estaba cargado de años cuando vino al mundo Jesucristo; y, sin embargo, gracias al maldito elixir me ve usted casi como los demás hombres. Ahora ya he llegado al final. He viajado por toda la tierra y por todas las naciones. Todos los idiomas me son conocidos, pues todos los estudié para matar el tiempo. No tengo para que decirle qué

lentos pasaban los años para mí. El amanecer de la civilización moderna, los horribles años de la Edad Media y los tiempos de barbarie... todo lo he dejado atrás. Nunca he mirado con ojos de amor a otra mujer. Afma sabe que le he sido fiel. He gozado de buena posición y he sido pobre, pero siempre he tenido dinero para comprar los periódicos que hablaban de Egipto.

Hará unos nueve meses estaba yo en San Francisco, cuando leí el caso de algunos descubrimientos efectuados en las proximidades de Abaris. Mi corazón saltaba según fui leyendo que se habían descubierto varias tumbas, y entre ellas, una momia que por la inscripción de la caja pertenecía a la hija del gobernador de la ciudad en tiempos de Tultmosis; y decía que al destapar la caja se había encontrado sobre la víctima una sortija de platino con un cristal montado. No había duda de que allí había colocado Parmes la sortija de Thoth. ¡Bien podía decir que estaba segura, pues ningún egipcio había de manchar su alma quitando la caja exterior de un amigo enterrado!

Aquella misma noche me puse en marcha, dejando San Francisco, y en unas pocas semanas me encontré otra vez en Abaris, de la que sólo quedaban entonces montones de arena y algún muro que otro. Me dirigí a toda prisa a los franceses que excavaban allí y les pedí la sortija. Me contestaron que sortija y momia habían sido enviados al museo de Bontak, en el Cairo. A Bontak me dirigí y supe que Marietre Bey los había reclamado y habían sido embarcados con dirección al Louvre. Los seguí, y en la sala egipcia de acá hallé por fin, después de cuatro mil años, los restos de mi Afma y la sortija que he buscado tanto. ¿Pero cómo había de apoderarme de ella? Por mi

SOMBRERERIA de JORGE GRACIA

Agente exclusivo de las marcas inglesas

Casa especial en gorras de uniforme, roses de gala y de diario para el Ejército
ZARAGOZA, 58, COSO :: Teléfono 752

MUEBLES

LA CASA APOLINAR hace grandes rebajas e invita a su numerosa clientela a visitar su exposición: INFANTAS, 1

Hijo de B. Castells

Fábrica de artículos militares-Especialidad en condecoraciones nacionales y extranjeras-Fábrica de galonería de oro, plata, seda, y estambre-Taller de Guarnicionería militar-Proveedor de la Real Casa-Fundada en el año 1834 :- Escudillers, 17 :- BARCELONA
FABRICA EN GRACIA-Sección especial para la confección de distintivos esmaltados para Clubs Náuticos, automóviles, Foot-Ball, excursionistas y demás sociedades deportivas. Congresos, Centros religiosos, orfeones, etc.

suerte había una vacante de portero. Fui en seguida al director y traté de convencerle de que sabía algo de Egipto, con tal vehemencia imprudente, que llegué a hablar demasiado, hasta el punto de que me consideró superior a él, y me dijo que más merecía la silla presidencial de profesor que la plaza de portero. Pude al fin convencerle de que había exagerado al juzgar mis conocimientos, y logré que me permitiera manejar los objetos de aquella sala. Esta es mi primera y última noche de vigilante.

Tal es mi historia, señor Vansittart Smith. No tengo más que añadir a un hombre de su perspicacia. Por una extraña casualidad ha visto usted esta noche el semblante de la mujer a quien amé en lejanos días. Como había tantas sortijas en aquella vitrina, he tenido que probar el platino. En cuanto ví el cristal distinguí el líquido que destruirá esta maldita salud mía, peor que la más repugnante enfermedad.

No tengo más que decirle. Se me quita un gran peso de encima. Ahora, usted puede contar o guardar secreto de mi relación, según quiera.

Créame que ha tenido usted su vida pendiente de un cabello. Era yo un hombre desesperado y que no hubiese consentido que nadie se opusiera a mis planes.

Si llego a verle antes de que las operaciones hubiesen estado hechas, hubiera evitado cualquier motivo de alarma...

El inglés salió y miró atrás. La delgada figura de Sosva el egipcio quedó un momento en la puerta; luego se oyó un portazo y el chirrido del cerrojo en el silencio de la noche.

Al segundo día de llegar a Londres Vansittart Smith, vió en *Le Temps*, de París la siguiente narración:

"Suceso curioso acaecido en el Louvre."

"Ayer mañana, los empleados del Louvre encargados de la limpieza, encontraron en la sala egipcia el cadáver de uno de los criados abrazado a una momia, tan fuertemente, que costó gran trabajo separarlos. Una de las vitrinas que contiene sortijas de valor había sido abierta y robada. Personas autorizadas opinan que el hombre trataba de llevarse la momia para venderla a alguna colección privada, pero que debió morir de repente a consecuencia de un largo padecimiento del corazón. Se dice que era un hombre de edad incierta, de costumbres excentricas y sin nadie en el mundo que pueda llorar su dramático fin."

IMPERMEABLES INGLESES

GARANTIZADOS
CHANCLOS BOSTON

GRAN SURTIDO EN CALIDADES Y MODELOS

HULES Y GOMAS
27-Carretas-29.-Madrid

¡SEÑORES MILITARES! VISITAD EL HOTEL "ALFONSO XIII"
 Propietario: Justo Gómez Pérez :: TELEFONO EN TODAS LAS HABITACIONES :: Departamentos para familias
 Avenida de Pi y Margall, 12 (segundo trozo de la Gran Vía) -- MADRID -- Teléfonos 11-41 M. y 24-78 M
 — SUCURSAL EN SAN SEBASTIAN: E A S O , 4 , PENSION DE LA CASA SAN JOSE —

LA CAJA CUADRADA

—¿Todo a bordo?—preguntó el capitán.

—Todo a bordo—contestó el piloto.

—En marcha entonces.

Eran las nueve de la mañana de un miércoles. El buque *Spartan* estaba anclado fuera del puerto de Boston, con su cargamento en las bodegas, sus pasajeros a bordo y todo preparado para la marcha. El silbido de señal fué repetido, y sonó también el único toque de campana. De proa hacia Inglaterra se oyó el escape del vapor, que indicaba estar todo a punto para el recorrido de tres mil millas. Soltó su cadena, como la de un galgo que escapa de su trailla.

Tengo la desgracia de ser muy nervioso. Una vida intelectual y sedentaria ha desarrollado en mí una afición morbosa a la soledad, ya que en mi juventud era uno de mis rasgos distintivos. Cuando me ví sobre cubierta maldije amargamente el asunto que me obligaba a ir a la tierra de mis antepasados. Los gritos de los marineros, el ruido de las amarras, las despedidas de mis compañeros de viaje y los ¡hurra! de la multitud, todo era desagradable a mi naturaleza sensible. Además, estaba triste; un indefinible presentimiento de calamidades me asediaba. El mar estaba en calma, la brisa era ligera y nada era propicio para turbar la serenidad de los hombres fuertes; yo, sin embargo, sentía como la amenaza oculta de un peligro inminente. He notado que estos presentimientos son frecuentes en las personas de un temperamento como el mío, y que suelen cumplirse. Hay la teoría de una segunda vista, sutil comunicación con lo futuro. Recuerdo que Herr Ranmer, el eminente espiritista, observó en una ocasión que, de todos los hombres que había hallado en su larga práctica, no había conocido ninguno de tanta sensibilidad para los fenómenos na-

turales. Según todo lo que yo sentía, si hubiese sabido de antemano todo lo que me iba a obsesionar, a las doce horas hubiese saltado a tierra, aunque hubiera sido en el último instante, y me hubiera escapado del barco maldito.

—El tiempo apremia—dijo el capitán, cerrando su cronómetro.

Ha llegado el momento—decía el piloto, dando el último silbido y empujando parientes y amigos hacia tierra.

Habían desenganchado ya una cadena, cuando se oyó un grito en el puente y aparecieron dos hombres corriendo hacia el embarcadero, agitando sus brazos frenéticamente, como para hacer señales al barco.

—¡Pronto!—gritó la multitud.

—¡Afianzarse!—decía el capitán—. Subir la escala.

Y los dos hombres saltaron a bordo en el momento en que saltaba la segunda. La máquina sacudió el barco y nos pusimos en movimiento; vitorearon desde el buque, contestaron desde tierra, y el barco siguió rápido, cruzando a toda marcha la bahía apacible. Al comenzar la marcha se pusieron en movimiento los viajeros buscando sus camarotes, en tanto que algunos en el salón destapaban botellas para ahogar así las penas de la separación. Me fui a cubierta y comencé a inspeccionar a mis compañeros de travesía. No había ninguno de semblante no vulgar; me fijaba en esto por ser mi especialidad la observación de fisonomías, y analizo, clasifico y escudriño un semblante como un botánico una flor. No había ninguno merecedor de mención especial. Veinte jóvenes americanos a Europa; respetables matrimonios de mediana edad; y en compensación una plaga de reverendos y profesionales, señoritas jóvenes, hombres adinera-

Hijos de Rubio

Gorras, Roses, Chacots y Kalpak para el Ejército
 49, Mayor, 49, MADRID. Esquina al Arco del Triunfo

CASA OCHOA

ATOCHA, 7 -- MADRID

= RADIOTELEFONIA =
 MATERIAL ELÉCTRICO

Accesorios y aparatos de galena y lámparas

5% descuento a militares y suscriptores de ARMAS Y LETRAS

Ayuntamiento de Madrid

NIETOS DE JUAN MEDINA Casa fundada en 1850

Barcelona: Rambla del Centro, 37. Madrid: Preciados, 21
Teléfono, 2899 A. Teléfono, 35-15 M.

Bordajes efectivos de la Real casa, Primera en su clase en España, Manufactura de bordados, condecoraciones, roses, cascós, gorras, correajes, galones, botones, espadas e insignias y distintivos de todas clases para el ejército, armada y corporaciones civiles, Banderas y Estandartes para el ejército, Marina, asociaciones, colegios, orfeones, edificios públicos y para Consulados nacionales y extranjeros, así como escudos heráldicos para balcones y fachadas, bandas, fajines, medallas, bastones de mando, borlas, etcétera, etcétera.

GRAFICA UNIVERSAL

TRABAJOS DE LUJO - TALONARIOS

REVISTAS ILUSTRADAS

Y TODA CLASE DE IMPRESOS COMERCIALES

Evaristo San Miguel, 8 : : : MADRID

dos, todo lo que puede constituir una olla podrida caminando por el Océano. Me separé de todos, y mirando a las ya lejanas costas de América, se desenvolvió ante mí una caravana de recuerdos que llamaban a mi corazón desde la tierra adoptiva. Un montón de maletas esperaban a mi lado el turno de bajada. Con mi habitual amor a la soledad me senté sobre una maroma, entre aquellos equipajes, y me entregué a mis melancólicos pensamientos, de los que me distrajo un cuchicheo a mi espalda.

—Este es un sitio muy tranquilo—dijo una voz—. Síntese y hablaremos seguros.

Miré por una rendija que formaban dos grandes bañías, y ví que los dos pasajeros que se habían unido a nosotros a la última hora estaban de pie al otro lado. Evidentemente no habían notado que estaba sentado tras los cajones. El que había hablado era delgado, alto, de barba negra y descolorido. Sus modales eran de hombre nervioso y excitado. Su compañero era bajo, pletórico, de aire resuelto; tenía un cigarro en la boca y un largo abrigo en su brazo izquierdo. Miraron ambos a su alrededor para convencerse de que estaban solos.

—Este es un buen sitio—oí decir al otro.

Sentáronse sobre un bulto, a mis espaldas, y me encontré en disposición de escuchar, aun contra mi voluntad, parte de su conversación.

—Bien, Muller—decía el más alto de los dos—. Por fin hemos llegado a bordo.

—Sí—asintió el nombrado Muller—. Ya estamos seguros a bordo. Casi no llegamos.

—Sí, Fannigau, y a nosotros no nos convenía perder el barco.

—No; hubiera trastornado nuestros planes.

—Por completo—añadió el otro, soplando su cigarro—. Aquí está, déjame verlo. ¿Nos mira alguno?

—No, casi todos están abajo.

—No podemos confiarnos corriendo tanto riesgo—dijo Muller según iba desdoblado su abrigo, que tenía colgado sobre su ubarzo, y puso a la vista un objeto obscuro sobre cubierta. Me bastó dirigir la vista sobre esto para saltar de horror. Afortunadamente estaban tan abstraídos, que ninguno de ellos se fijó en mi movimiento. Si hubieran vuelto la cabeza me habrían visto pálido, contemplándoles desde el montón de equipajes. Un horrible presentimiento me dominaba desde las primeras palabras de su conversación. El objeto era una pequeña caja cuadrada de madera oscura y ribeteada en las esquinas con metal dorado. Tenía el tamaño de un pie cúbico próximamente, y recordaba los estuches de pistolas, pero tenía más altura. Una saliente de esta caja me hacía el efecto de una pistola más que de un receptáculo, semejando un gatillo, al que habían atado una cinta, y además había en la caja una abertura estrecha. El hombre alto, Fannigau, según le llamaba su compañero, miró unos segundos por esta rendija con expresión de angustia inmensa.

—Parece que está bien.

—Sí; yo hice lo posible para no sacudirla—dijo el compañero.

(Continuará.)

~ GRAN SASTRERÍA ~ de Lucas González EXCORTADOR DE F. BLANCO

En esta sastrería se confencionan toda clase de prendas Militares y de Magistratura, lo mismo que de paisano, a precios módicos.—Confección esmeradísima.—A los Sres. militares 10 % de descuento
Costanilla de los Angeles, 10, 1.º - Madrid

TROUSSEAU

para Partos y Operaciones de todos modelos, adaptables a la posición social de los clientes

FARMACIA BARRON
SAN MARCOS, NUM. 6 - MADRID